

**LATINOAMÉRICA: TERRITORIO DE EXPLOTACIÓN Y CONCIENCIA
SOCIAL. UNA RADIOGRAFÍA A PARTIR DE: “LAS VENAS ABIERTAS DE
AMÉRICA LATINA” DE EDUARDO GALEANO**

LUCY TERESA LEGARDA RAMOS

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS
C E I L A T
ESPECIALIZACIÓN EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
SAN JUAN DE PASTO
2014**

**LATINOAMÉRICA: TERRITORIO DE EXPLOTACIÓN Y CONCIENCIA
SOCIAL. UNA RADIOGRAFÍA A PARTIR DE: “LAS VENAS ABIERTAS DE
AMÉRICA LATINA” DE EDUARDO GALEANO**

LUCY TERESA LEGARDA RAMOS

**Modalidad Artículo
Trabajo de grado para optar al título de:
Especialista en Estudios Latinoamericanos**

**Asesor:
Mg. LUIS FERNEY MORA ACOSTA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS
C E I L A T
ESPECIALIZACIÓN EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
SAN JUAN DE PASTO
2014**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado son responsabilidad exclusiva de su autora”

Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado por el honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

LUIS FERNEY MORA ACOSTA

Firma Asesor

ANGELA ROCIO MORA CAICEDO

Firma Jurado

CARLOS WILFREDO NARVÁEZ PRADO

Firma Jurado

San Juan de Pasto, Diciembre 5 de 2013

AGRADECIMIENTOS

A Dios fuente de fortaleza para continuar en los momentos difíciles y por brindarme una vida llena de grandes experiencias y sobre todo felicidad.

A mi familia, amigos(as) y compañeros(as) de trabajo quienes estuvieron siempre pendientes y dispuestos a colaborar en el desarrollo de la investigación.

RESUMEN

Este es un Artículo de Reflexión que gira y se centra en demostrar que la obra “Las venas abiertas de América Latina” del uruguayo Eduardo Galeano, funciona como una formidable radiografía, que muestra y denuncia la realidad problemática social y política de Latinoamérica: ser territorio de Explotación y de Rebeldía desde la misma llegada de los europeos hasta el presente, lo que le da a la obra de Galeano total vigencia y frescura contemporánea, porque en la actualidad aunque la explotación no se dé por parte de españoles o portugueses como en el pasado, se sigue dando en el interior de cada país latinoamericano por clases dominantes que sirven de capataces a la acción explotadora de las potencias extranjeras. Paralelamente se considera cómo la otra cara de la realidad latinoamericana, la actitud de rebeldía, también se ha dado desde la misma llegada de los europeos a territorio americano, destacando que al comienzo tuvo la forma de levantamientos indígenas, para luego dar paso a las guerras de independencia, jalonadas por poblaciones y ejércitos de criollos, mestizos indios y negros. Pero como tras la independencia de las naciones latinoamericanas la explotación por parte de las potencias extranjeras ha continuado, también la rebeldía cambió y tomó la forma de movimientos revolucionarios de ideología socialista a lo largo del siglo XX, sobre todo en los años 60 y 70. Se llega a finales del siglo XX y comienzos del XXI, cuando el espíritu de rebeldía latinoamericana asume la forma de llegar al poder por vías democráticas, dando paso a una nueva generación de mandatarios que con ánimo reivindicador ostentan una actitud de dignificación de América Latina frente al mundo, como ha ocurrido en Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Brasil, Argentina y Venezuela.

Se destaca, además, la figura del prócer pastuso Don Gonzalo Rodríguez, quien mucho antes que los independentistas de México, Venezuela y la Nueva Granada, fue gestor de un movimiento independentista a nivel latinoamericano en pleno siglo XVI, razón por la cual se le conoce justamente como el Precursor de Precursores.

ABSTRACT

This article is a reflection that rotates and focuses on demonstrating that the book "The Open Veins of Latin America" by Uruguayan Eduardo Galeano, works as a formidable radiograph showing and reporting social reality and political problems of Latin America: rebel and exploited territory since Europeans arrived until the present, which gives the work of Galeano full force and contemporary freshness, because at present although exploitation is not made by the Spanish or Portuguese as in the past, it continues within each Latin American country by ruling classes that serve as foremen exploitative action of foreign powers. In parallel, consider how the other side of the Latin American reality, rebellious attitude, has also been given since the Europeans arrived to American territory, highlighting that at the beginning takes the form of indigenous uprisings, then give way to war of independence, supported by populations and armies of "Criollos", mestizos and Indians. But after the independence of Latin American nations the exploitation by foreign powers has continued, also the rebellion change and took the form of socialist ideology revolutionary movements throughout the twentieth century, especially in the 60s and 70s. It comes to the finish of twentieth and early twenty-first century, when the Latin American spirit of rebellion takes the form of coming to power through democratic way, giving the road to a new generation of leaders who hold a reivindicador spirit attitude of Latin American dignity against the world, as happened in Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Brazil, Argentina and Venezuela.

It further emphasizes historical figure "pastuso" Don Gonzalo Rodriguez, who before the independence of Mexico, Venezuela and New Granada, was manager of an independence movement in Latin America at the sixteenth century, which is why it is known just like the Precursor of Precursors.

CONTENIDO

	pág.
RESUMEN	7
ABSTRACT	8
1. LAS VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA	14
1.1 RADIOGRAFÍA DE EXPLOTACIÓN Y REBELDÍA	14
1.1.1 Explotación de América Latina	20
1.1.2 Rebeldía de América Latina	28
1.2 EL PASTUSO DON GONZALO RODRÍGUEZ, PRECURSOR DE PRECURSORES	36
2. OTRAS VOCES CONCORDANTES CON LA OBRA DE GALEANO	40
2.1 VOCES FILOSÓFICAS LATINOAMERICANAS	40
2.2 VOCES QUE REFLEXIONAN LA POLÍTICA LATINOAMERICANA	45
3. EXPLOTACIÓN Y REBELDÍA DE AMÉRICA LATINA HOY	48
3.1 EL FANTASMA DE LA EXPLOTACIÓN MINERA AHORA	49
3.2 LA NUEVA REBELIÓN LATINOAMERICANA	54
CONCLUSIONES	58
BIBLIOGRAFÍA	59

TÉRMINOS Y SU SIGNIFICADO QUE NO PUEDEN PRESTARSE A EQUÍVOCOS

Dictaduras militares: gobiernos tomados en forma violenta por parte de militares en naciones latinoamericanas quienes lo hicieron en su mayoría por resguardar y respaldar a las clases dominantes y oligárquicas al verse éstas en peligro de caer por la arremetida de fuerzas y movimientos revolucionarios.

Encuentro de Culturas: expresión con que se sustituye a la de Descubrimiento de América y hace referencia al momento de la llegada de los españoles a América, inclusive se suele hablar preferentemente de Choque de Culturas. De todas maneras, el momento del descubrimiento de América, o del Encuentro o Choque de Culturas fue el comienzo del estado de postración de Latinoamérica.

Explotación de Latinoamérica: sucesión de saqueo y usufructo de bienes y recursos naturales y minerales de los pueblos latinoamericanos por parte de potencias extranjeras.

Explotación minera: extracción de las minas o capas internas de la tierra de los recursos minerales y piedras preciosas, pero respecto de Latinoamérica se trata de sacar provecho y beneficio abusivo por parte de naciones extranjeras y/o compañías multinacionales, en detrimento de los pueblos originarios y, sobre todo, del medio ambiente; a esto hace referencia propiamente el título de la obra de Eduardo Galeano: “Las venas abiertas de América Latina”, es decir, las entrañas abiertas y socavadas de las naciones latinoamericanas.

Identidad Latinoamericana: problema filosófico asumido como preocupación por definir la identidad del pueblo latinoamericano. Aunque para algunos es ésta una preocupación de carácter más bien ético-político, para otros se trata de un problema metafísico que busca responder a la pregunta por el ser del hombre latinoamericano. Esta inquietud surge de la

conciencia de que la historia de América Latina ha sido una historia de subyugamiento hecha desde fuera., como lo expresa y denuncia precisamente Eduardo Galeano en su libro: “Las venas abiertas de América Latina”. De donde se infiere que Latinoamérica es un pueblo dependiente e imitativo, que al pretender liberarse para lograr su autonomía, necesita identificarse, es decir, tomar conciencia de su identidad como pueblo, en un sentido de cultura, que comprende su historia, sus valores y sus proyectos.

Movimientos revolucionarios: dinámica y organización de movimientos de rebeldía, en procura de hacer respetar los intereses nacionales de los pueblos latinoamericanos, y se inspiraron en la revolución armada de Cuba que llegó al poder en 1959. Proliferaron en los años 60 y 70 del siglo XX, quedando para la historia nombres de movimientos y grupos revolucionarios como: las FARC, ELN y M-19 de Colombia, Tupamaros de Argentina, Montoneros de Uruguay, APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), Sendero Luminoso y Movimiento Túpac Amaru de Perú, Alfaro Vive Carajo de Ecuador.

Nueva rebeldía latinoamericana: dinámica política revolucionaria que se viene dando en las naciones de Latinoamérica, pero que a diferencia de los movimientos revolucionarios y guerrilleros de los años 60 y 70 del siglo XX, optan por llegar a la dirigencia gubernativa de los países mediante vías democráticas de votación popular, de manera que partidos y movimientos políticos de inspiración socialista y de izquierda han llegado a la presidencia en Nicaragua, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Brasil y Uruguay.

Pensamiento bolivariano: se denomina a la ideología latinoamericana que tiene por presupuesto conceptual principal la integración de las naciones latinoamericanas en un amplio bloque de federaciones, y que tiene su base originaria en las reflexiones del libertador Simón Bolívar consignadas en su famoso documento conocido como la Carta de Jamaica.

Mestizaje o Diversidad Étnica Latinoamericana: se refiere a la riqueza cultural y multiétnica que componen Latinoamérica, en que convergen distintas razas, teniendo como componentes principales la etnia aborigen de indios, y las derivadas de distintas combinaciones con otras etnias o razas como la africana o negra, la española y portuguesa, y otras provenientes de países árabes, judíos, Italia, Polonia y Alemania, provenientes de inmigrantes de tiempos de la guerra, lo que da como resultado una mezcla étnica, que inspiró al mejicano José Vasconcelos para denominar a la latinoamericana la “raza cósmica”.

TERMS AND THEIR MEANING THAT CAN NOT be misleading

Military Dictatorship : governments taken violently by the military in Latin American nations who did so mostly by safeguarding and supporting the ruling and oligarchic classes to be in danger of falling by the onslaught of forces and revolutionary movements.

Meeting of Cultures : expression that replaces the Discovery of America and refers to the arrival of the Spaniards in America, inclusive preferably would talk Clash of Civilizations . Anyway, the moment of discovery of America, or the Match or Clash of Cultures was the beginning of prostration in Latin America.

Exploiting Latin America : succession of looting and enjoyment of property and natural resources and minerals of the Latin American peoples by foreign powers.

Mining : The removal of mines or internal earth minerals and gemstones resources layers, but for Latin America is to capitalize and benefit abuse by foreign nations and / or multinational companies at the expense of native peoples and, above all , the environment , this refers to the actual title of the work of Eduardo Galeano : " the Open Veins of Latin America" , i.e. , the undermined and open bowels of Latin American nations.

Latin American Identity : philosophical problem assumed as concern for defining the identity of the Latin American people. Although for some this is a concern rather ethical-political character, for others it is a metaphysical problem that seeks to answer the question of being the Latin American people. This concern arises from the awareness that the history of Latin America has been a history of subjugation made from outside, as expressly and specifically Eduardo Galeano denounces in his book . " Open Veins of Latin America" . From this it follows that Latin America is a dependent and imitative people, by pretending released to achieve autonomy, needs identified, i.e., become aware of their identity as a people, in a sense of culture, including its history, its values and their projects.

Revolutionary movements: dynamics and organization of rebellion movements, seeking to uphold the national interests of the Latin American peoples, and were inspired by the armed revolution of Cuba who came to power in 1959. Proliferated in the 60s and 70s of the twentieth century, falling for the story names movements and revolutionary groups such as the FARC , ELN and M -19 in Colombia , Tupamaros Argentina , Montoneros of Uruguay , APRA (American Popular Revolutionary Alliance), Sendero Luminoso (Shining Way) and Tupac Amaru Movement of Peru , Alfaro Vive Carajo of Ecuador .

New Latin American rebellion : revolutionary political dynamic that is taking place in the nations of Latin America , but unlike the revolutionaries and guerrilla movements of the 60s and 70s of the twentieth century , they choose to get to the governmental leadership of countries through democratic means popular vote , so that political parties and movements inspired by socialism and left have come to the presidency in Nicaragua , Venezuela , Ecuador , Bolivia , Brazil and Uruguay .

Bolivarian thought : is called the Latin American ideology whose main conceptual budget integration of Latin American nations in a broad block associations , and which has its original basis in the reflections of Simon Bolivar recorded in his famous document known as the Jamaica letter.

Miscegenation or American Ethnic Diversity : refers to the cultural and ethnic richness that make up Latin America, converging different races , with the main components of the aboriginal ethnic Indians, and those derived from different combinations with other ethnic groups or races as African or black the Spanish and Portuguese , and others from Arab countries, Jews , Italy, Poland and Germany , immigrants from war times , which results in an ethnic hodgepodge , which inspired the Mexican José Vasconcelos to denote the Latin American "cosmic race."

LATINOAMÉRICA: TERRITORIO DE EXPLOTACIÓN Y CONCIENCIA SOCIAL. UNA RADIOGRAFÍA A PARTIR DE: “LAS VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA” DE EDUARDO GALEANO

1. LAS VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA

Ya el título de la obra de Eduardo Galeano, sitúa al lector frente a una especie de operación visceral de la realidad latinoamericana. En efecto, decir “Las venas abiertas de América Latina” implica mostrar el desangre de América Latina como pueblo, y eso es lo que hace el autor uruguayo en su libro que por voluntad del público no sólo latinoamericano sino mundial se ha convertido en uno de los clásicos de reflexión social y política, cuyos planteamientos sobre América Latina son completamente vigentes, en que presenta dos caras de una realidad sociopolítica: por un lado la explotación continua de América Latina y, por otro, la actitud de rebeldía también permanente. Esta dualidad reflexiva es lo que se verá a continuación. Pero en vista de la segunda faceta mencionada Galeano se remite a registrar lo que él ha conocido como hitos históricos de insurrecciones, se ha optado por destacar la figura de Don Gonzalo Rodríguez, el rebelde pastuso que por su actividad política independentista en pleno siglo XVI, se erige como el primer precursor o precursor de precursores de América Latina; no es de extrañar que Eduardo Galeano desconociera a este personaje, ya que apenas está siendo conocido por sus paisanos en el sur de Colombia.

1.1 RADIOGRAFÍA DE EXPLOTACIÓN Y REBELDÍA

La obra de Eduardo Galeano, “Las venas abiertas de América Latina”, publicada en 1971, se ha convertido en obra clásica, porque las demandas y denuncias hechas allí siguen en pie, el ambiente de injusticia social y las explotaciones del territorio y del pueblo latinoamericano persisten.

Desde el comienzo de la obra Galeano sostiene que la llegada de los europeos a territorio americano, y la entrada con ello de América en la historia universal,

significó la rotulación de estas tierras y de su gente con la etiqueta de “perdedores” frente a los conquistadores y poderosos con el rótulo de ganadores, ya que la división del trabajo a nivel internacional así lo exigía, estar en uno de los dos bandos, y, como afirma el autor, a América Latina le tocó, por obra y gracia de los países poderosos, ubicarse con precocidad entre los perdedores. En efecto afirma Galeano:

La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo, que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta. Pasaron los siglos y América Latina perfeccionó sus funciones (...) la región sigue trabajando de sirvienta¹.

La condición de perdedora le llega a América Latina desde el mismo hecho que al llegar los españoles ella perdió su identidad, no tenía nombre, cuando Colón tocó tierra americana creyó haber llegado a Asia por detrás, y otros navegantes antes que Colón, como los noruegos, no supieron que habían descubierto tierras nuevas: “América no sólo carecía de nombre. Los noruegos no sabían que la habían descubierto hacía largo tiempo, y el propio Colón murió, después de sus viajes, todavía convencido de que había llegado al Asia por la espalda”².

Apenas descubierta, o “invadida” por los europeos, América fue presentada al mundo como la sin nombre, sólo 15 años después fue llamada como quisieron nombrarla las naciones mayores, y ni siquiera fue reconocida como continente sino como una isla, es decir, tenía una cotización menor respecto de los 3 continentes reconocidos: Europa, Asia y África, y le asignan el nombre de América por Américo Vespucio, para que no desentone con los nombres de los tres continentes, según reza en un documento publicado por la Academia de Saint Dié en 1507, tal como es registrado por Germán Marquínez Argote:

¹ GALEANO, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. 36ª ed. México : Siglo XXI, 1987, p. 1.

² Ibid., p. 15.

Nuestro mundo, el Nuevo Mundo, tiene nombres propios: indias occidentales, América, Latinoamérica. Como a niños, recientemente nacidos o descubiertos, se nos impone un nombre y se oficializa en acta para darnos existencia pública ante el Viejo Mundo. En efecto, la Academia de Saint Dié publica en 1507, a los quince años del descubrimiento, la famosa obrita “Cosmographiae Introductio” en la que se levanta acta de los siguientes puntos:

- a. que el mundo, es decir, el domicilio cósmico del hombre se venía concibiendo tradicionalmente como formado por sólo tres partes: Europa, Asia y África.
- b. que recientes exploraciones han revelado la existencia de una cuarta parte;
- c. que como fue Américo Vespucio quien la concibió, parece justo llamarla tierra de Américo o mejor América, para que consuene con los nombres de las otras partes; y, por último,
- d. se declara que esa cuarta parte es isla, a diferencia de las otras partes que son continentes³.

O sea que, desde su entrada en el escenario mundial, América fue objeto de una discriminación atroz. Es que, con base en el documento antes citado, nuestro continente fue tenido como “isla” y como perteneciente al continente europeo, al “centro” poderoso de entonces, de ahí que en realidad América nació “aislada” para el mundo, como al respecto afirma Marquínez Argote: “Europa, pues, nos otorga un nombre mediante el cual quedamos incorporados a las partes-continenciales del Viejo Mundo, en calidad de cuarta parte-isla. El Nuevo Mundo nace ‘aislado’, por fuera de la historia y de la cultura. En consecuencia, los pueblos colonizadores tratarán, a lo largo de un proceso de asimilación, de informar a imagen y semejanza suya al llamado Nuevo Mundo”⁴.

Pasó el tiempo y la porción norte de América creció, por acción europea, como nación pujante hasta consolidarse en la nueva potencia mundial, relegando a Centro y Suramérica, la llamada América Latina, a territorio fuente de materias primas con un pueblo pobre, subdesarrollado, sin progreso y condenado a un estado de postración y dependencia de los países fuertes. Con el surgimiento de Estados Unidos en el

³ MARQUINEZ ARGOTE, Germán. *Metafísica desde Latinoamérica*. Bogotá : USTA, 1984, pp. 63-64.

⁴ *Ibid.*, p. 63.

panorama internacional hasta el nombre de americanos fue absorbido por la nueva potencia mundial, quedando América Latina como una sub-América o “América de segunda”, según afirma Galeano: “Por el camino hasta perdimos el derecho de llamarnos *americanos* (...) Ahora América es, para el mundo, nada más que los Estados Unidos: nosotros habitamos, a lo sumo, una sub América, una América de segunda clase, de nebulosa identificación”⁵.

Claro que al tocar tierra americana los españoles, aunque llegaban con ínfulas de poderosos, ellos “quedaron locos” al encontrarse con una naturaleza de extraordinaria belleza, como lo registra Colón en el segundo de sus viajes, además encontraron gente mansa, sana y hermosa en su apariencia, fue entonces que los europeos comenzaron su papel de engaño a los nativos, subyugándolos con baratijas, según refiere Galeano apoyado en referencias de Colón:

Colón quedó deslumbrado cuando alcanzó el atolón de San Salvador, por la colorida transparencia del Caribe, el paisaje verde, la dulzura y la limpieza del aire, los pájaros espléndidos y los mancebos “de buena estatura, gente muy hermosa y harto mansa” que allí habitaba. Regaló a los indígenas “unos bonetes colorados y unas cuentas de vidrio que se ponían al pescuezo, y otras cosas muchas de poco valor con que hubieron mucho placer y quedaron tanto nuestros que era maravilla”⁶.

Pero esos obsequios a los indígenas conllevaban la seducción para obtener una información mucho más valiosa, saber de dónde sacaban el oro que los nativos ostentaban como ornamentos en su cuerpo, eso fue lo que Colón vio en los indios americanos de las Antillas, y claro, Colón sabía que en el mundo del que venía el oro significaba poder individual, como deja entrever Galeano: “Mientras tanto cuenta el Almirante en su diario de navegación, «yo estaba atento y trabajaba de saber si había oro, y vide que algunos dellos traían un pedazuelo colgado en un agujero que tenían a la nariz, y por señas pude entender que yendo al Sur o volviendo la isla por el Sur,

⁵ GALEANO, Op. cit., p. 2.

⁶ Ibid., p. 18.

que estaba allí un Rey que tenía grandes vasos dello, y tenía muy mucho». Porque «del oro se hace tesoro, y con él quien lo tiene hace cuanto quiere en el mundo»⁷.

Es evidente que los indígenas de las Antillas hacían referencia a las ciudades ricas en oro y otros minerales del imperio inca, y atraídos por el oro y movidos por la ambición llegaron luego las consabidas expediciones de conquistadores que invadieron tierras de América Central y de Suramérica, y según cuentan los mismos cronistas viajeros allí comenzó la práctica del engaño por parte de los europeos, haciendo trueques desproporcionados, cambiando puras baratijas por oro, plata, platino, perlas y demás piedras preciosas. De todo eso se habla en “Las venas abiertas de América Latina”. No en vano el autor se ocupa de mostrar una sucesión histórica de vandalismo por parte de los europeos, el desangre de los pueblos nativos, hasta llegar a mediados del siglo XX y encontrar una América Latina sumisa y doblegada, explotada y vilipendiada. Esa radiografía de la realidad latinoamericana es la razón de ser del título de su obra, como lo explica el mismo autor:

Es América Latina, la región de las venas abiertas. Desde el descubrimiento hasta nuestros días, todo se ha trasmutado siempre en capital europeo o, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder (...) Perdimos; otros ganaron (...) Nuestra derrota estuvo siempre implícita en la victoria ajena; nuestra riqueza ha generado siempre nuestra pobreza para alimentar la prosperidad de otros: los imperios y sus caporales nativos. En la alquimia colonial y neocolonial, el oro se transfigura en chatarra, y los alimentos se convierten en veneno⁸.

Retomando una idea que se dejó atrás, al tener los españoles referencias de la presencia de oro en regiones al sur de las islas en que se encontraban, no tardaron en organizarse expediciones de conquistadores a las zonas central y sur del continente, y contra todo pronóstico se encontraron con inmensas poblaciones y grandes ciudades con vistosas edificaciones y templos que dejó a los europeos atónitos. En efecto, Eduardo Galeano dedica gran cantidad de páginas a describir cómo los descubridores

⁷ Ibid., pp. 18-19.

⁸ Ibid., pp. 2-3.

y conquistadores se encontraron con que estos territorios estaban poblados por civilizaciones que habían alcanzado un alto grado de desarrollo y organización desde su propia “lógica”, o desde su propio punto de vista y racionalidad, desde su propia cosmovisión o percepción; es decir, tenían una organización social y un progreso diferente a cómo eran concebidos en Europa. Eran pueblos extensos como al efecto referencia Galeano:

Cuando los españoles irrumpieron en América, estaba en su apogeo el imperio teocrático de los incas, que extendía su poder sobre lo que hoy llamamos Perú, Bolivia y Ecuador, abarcaba parte de Colombia y de Chile y llegaba hasta el norte argentino y la selva brasileña; la confederación de los aztecas había conquistado un alto nivel de eficacia en el valle de México, y en Yucatán y Centroamérica la civilización espléndida de los mayas persistía en los pueblos herederos, organizados para el trabajo y la guerra⁹.

Pero también encontraron que dichas comunidades carecían de armas de metal o de fuego, desconocían el hierro, la pólvora, el vidrio, tampoco conocían el arado para cultivar la tierra, y la rueda no hacía parte de su cotidianidad, no obstante entre los pobladores americanos había gente inteligente que desarrollaron su propia ingeniería y astronomía. De modo que se encontraron dos mundos con distinto nivel de desarrollo, lo que explica la relativa facilidad con que los conquistadores doblegaron a los pueblos nativos aunque éstos los aventajaban en cantidad de personas. El nuevo mundo más bien parecía otro invento del ingenio europeo, según afirma Galeano:

Había de todo entre los indígenas de América: astrónomos y caníbales, ingenieros y salvajes de la Edad de Piedra. Pero ninguna de las culturas nativas conocía el hierro ni el arado, ni el vidrio ni la pólvora, ni empleaba la rueda. La civilización que se abatió sobre estas tierras desde el otro lado del mar vivía la explosión creadora del Renacimiento: América aparecía como una invención más, incorporada junto con la pólvora, la imprenta, el papel y la brújula al bullente nacimiento de la Edad Moderna. El desnivel de desarrollo de ambos mundos explica en gran medida la relativa facilidad con que sucumbieron las civilizaciones nativas. Hernán Cortés desembarcó en Veracruz acompañado por no más de cien marineros y 508 soldados; traía 16 caballos, 32 ballestas, diez cañones de bronce y algunos arcabuces, mosquetes y pistolones. Y sin embargo la capital de los aztecas, Tenochtitlán, era por entonces cinco veces mayor que Madrid y duplicaba la población de Sevilla,

⁹ GALEANO, Op. cit., p. 65.

la mayor de las ciudades españolas. Francisco Pizarro entró en Cajamarca con 180 soldados y 37 caballos¹⁰.

Una vez llegados a las grandes ciudades americanas, los españoles no tardaron en ejecutar sus acciones vandálicas, masacrando a los pobladores, incendiando sus ciudades empujados por el sólo deseo de apoderarse de sus riquezas, especialmente oro, plata y piedras preciosas que vieron en grandes cantidades, Allí comenzó la dolorosa etapa del saqueo de los pueblos de la actual América Latina, allí comenzó esa parte que se ha identificado como explotación de América Latina, y que se considera en seguida.

1.1.1 Explotación de América Latina. Como se dijo, ya en tierra firme los españoles se encontraron con inmensas riquezas de metales y piedras preciosas, que en Europa eran apreciados y utilizados en la economía, mientras que en América tenían valor decorativo y de ofrenda a las divinidades. Enterados de la existencia de extensas minas, la ambición de los ibéricos se desbordó haciendo que cometieran toda clase de atropellos, engañando a los aborígenes de múltiples maneras realizando esos trueques desproporcionados de baratijas por oro y plata, y los nativos en actitud de sumisión les hacían jugosas donaciones del metal precioso con lo que los españoles parecieron perder la razón, comportándose como niños, o más bien, “como monos y como puercos hambrientos”, según afirma un texto náhuatl conservado en el Códice Florentino. Precisamente, el autor uruguayo hace referencia a estos episodios trayendo a colación el mencionado documento náhuatl:

A tiros de arcabuz, golpes de espada y soplos de peste, avanzaban los implacables y escasos conquistadores. Lo cuentan las voces de los vencidos. Después de la matanza de Cholula, Moctezuma envía nuevos emisarios al encuentro de Hernán Cortés, quien avanza rumbo al valle de México. Los enviados regalan a los españoles collares de oro y banderas de plumas de quetzal. Los españoles “estaban deleitándose. Como si fueran monos levantaban el oro, como que se sentaban en ademán de gusto, como que se les renovaba y se les iluminaba el corazón. Como que cierto es que eso anhelan con gran sed. Se les ensancha el cuerpo por eso, tienen hambre furiosa de eso. Como unos puercos hambrientos ansían el oro”, dice el texto náhuatl preservado en el Códice Florentino¹¹.

¹⁰ Ibid., p. 23.

¹¹ Ibid., p. 27.

Seguidamente Eduardo Galeano da cuenta de los desmanes cometidos por los españoles en México, Guatemala y Perú, refiriendo cómo las tropas de Hernán Cortés llegan a la formidable capital azteca, Tenochtitlán, cómo entraron a la casa del tesoro, prendieron fuego a todo lo que no fuera oro, y el oro que encontraron lo fundieron, según narra el texto náhuatl antes mencionado: “y luego hicieron una gran bola de oro, y dieron fuego, encendieron, prendieron llama a todo lo que restaba, por valioso que fuera: con lo cual todo ardió. Y en cuanto al oro, los españoles lo redujeron a barras...”¹². En Guatemala, Pedro de Alvarado y sus guerreros se abalanzaron igualmente con sed codiciosa de oro. Mataron tantos indios que según el texto náhuatl la sangre de los caídos dio origen al río Olimtepeque, e incluso “el día se volvió colorado” por la mucha sangre derramada, y viéndose perdidos los indios ofrecieron todo el oro que quisieran pero les dijeron que los dejaran tranquilos y se quedaron a servir a los españoles: “Antes de la batalla decisiva, «y vístose los indios atormentados, les dijeron a los españoles que no les atormentaran más, que allí les tenían mucho oro, plata, diamantes y esmeraldas que les tenían los capitanes Nehaib Ixquín, Nehaib hecho águila y león. Y luego se dieron a los españoles y se quedaron con ellos...”¹³.

En el Perú los españoles aprovecharon la división del imperio inca por los conflictos entre los hermanos Huáscar y Atahualpa por la corona a la muerte de su padre Guaynacaba, estaban en medio de la guerra civil inca cuando llegó Francisco Pizarro con su tropa. Atahualpa ya había hecho prisionero a su hermano Guáscar y sabedor de la presencia de Pizarro y teniendo Atahualpa como principal objetivo finiquitar su asunto con Guáscar, pensó concertar provisionalmente con los españoles, se encontró con Pizarro en Cajamarca el 3 de mayo de 1533, y tras un ligero combate en que los nativos salieron despavoridos ante la atrocidad de los cañones y arcabuces, “murieron

¹² Ibid., p. 27.

¹³ Ibid., p. 28.

dos mil indios sin los heridos, aunque otros dicen más; de los castellanos ninguno”¹⁴; y claro, tomaron prisionero a Atahualpa. Se regó por el imperio la noticia del secuestro del rey inca, tras largas negociaciones el prisionero acordó con el español pagarle gran cantidad de oro y plata. Se dice que prometió llenarle dos habitaciones grandes con enseres de oro y plata, se dio a conocer las intenciones del inca y sus súbditos se dieron a la tarea de transportar el tesoro para rescatar a su rey. Teniendo ya el valor del rescate en su poder, los españoles deliberaron en llevar a Atahualpa a España o en matarlo, al fin decidieron deshacerse de él y mediante estrangulamiento acabaron con el rey inca –su hermano Guáscar había sido ejecutado por los capitanes de Atahualpa unos días antes-. Eduardo Galeano da cuenta de la cantidad aproximada de oro y plata que costó el rescate de Atahualpa, cuando afirma que hacia 1534 “llegó a Sevilla el gigantesco rescate, un aposento lleno de oro y dos de plata, que Francisco Pizarro hizo pagar al inca Atahualpa antes de estrangularlo”¹⁵.

Aunque las narraciones sobre los vejámenes cometidos por los españoles en las personas y propiedades de los indios americanos son completamente reales, ellas pueden ser tomadas como imágenes de lo que ocurrió luego con América Latina por acción de los extranjeros, por los españoles y portugueses primero, y luego por ingleses, holandeses, franceses y finalmente por los norteamericanos, un continuado saqueo de las riquezas de esta región del continente, proceso que ha seguido inclusive después de haber logrado su independencia los países latinoamericanos, porque ya en plena época republicana y hasta ahora los pueblos de centro y Suramérica siguen siendo explotados por compañías extranjeras, multinacionales en asocio y confabulación de los ricos locales, que se han erguido en nuevos capataces de la región, explotando la riqueza natural y los recursos humanos en desmedro del mismo ambiente natural. En efecto, pasadas las primeras reacciones por lo sorprendente de los hallazgos, una vez ubicadas las inmensas minas de metales y piedras preciosas los españoles se dedicaron a la explotación minera utilizando a los indios como obreros o

¹⁴ HERRERA, Antonio de. Pizarro y Atahualpa. *En* : Historiadores de Indias. Selección de Germán Arciniegas y Otros. 3ª ed. New York : Jackson, 1972, p. 380.

¹⁵ GALEANO, Op. cit., p. 20.

mano de obra gratuita. El autor uruguayo hace ver cómo por hacer que los indios se dedicaran al trabajo minero, se descuidó el cultivo de la tierra, de manera que al presente se encuentran zonas desérticas lo que en aquellos tiempos fueron tierras fértiles, que los incas habían tratado con un admirable sistema de irrigación, es que no se debe olvidar que tratándose de una sociedad teocrática, donde los que mandaban eran viejos sacerdotes incas y donde los aborígenes guardaban con la naturaleza una relación demasiado respetuosa incluso sagrada, de modo que se preocupaban por mantener la naturaleza en muy buenas condiciones, y todo eso les permitió desarrollar una técnica agrícola y de irrigación todavía envidiada por los ingenieros de hoy. Pero claro, con la invasión extranjera, toda esa riqueza natural se dio a la pérdida, por sólo abastecer la sed de oro de los españoles, según afirma Galeano:

La conquista rompió las bases de aquellas civilizaciones. Peores consecuencias que la sangre y el fuego de la guerra tuvo la implantación de una economía minera. Las minas exigían grandes desplazamientos de población y desarticulaban las unidades agrícolas comunitarias; no sólo extinguían vidas innumerables a través del trabajo forzado, sino que además, indirectamente, abatían el sistema colectivo de cultivos. Los indios eran conducidos a los socavones, sometidos a la servidumbre de los encomenderos y obligados a entregar por nada las tierras que obligatoriamente dejaban o descuidaban. En la costa del Pacífico los españoles destruyeron o dejaron extinguir los enormes cultivos de maíz, yuca, frijoles, pallares, maní, papa dulce; el desierto devoró rápidamente grandes extensiones de tierra que habían recibido vida de la red incaica de irrigación. Cuatro siglos y medio después de la conquista sólo quedan rocas y matorrales en el lugar de la mayoría de los caminos que unían el imperio¹⁶.

Luego, Eduardo Galeano asevera que la dominación de España sobre sus colonias americanas no terminó con las luchas de Independencia, sino que simplemente se cambió de país opresor, siendo España el primero de una serie de naciones poderosas que se fueron turnando en la explotación de Latinoamérica según se fueron relevando también algunos productos como primeros renglones económicos. Porque es preciso señalar que la primera explotación fue minera, es decir, los extranjeros se apropiaron de los minerales, metales y piedras preciosas, que ya estaban listos y sólo había que extraerlos, luego se continuó la explotación en productos vegetales, en cultivos según

¹⁶ Ibid., p. 66.

se fueron cotizando en renglones económicos importantes en el mundo, y así se sucedieron las explotaciones de azúcar, algodón, cacao, añil, tabaco y café. Durante el auge de los minerales los españoles dieron con el cerro de Potosí en Bolivia, un cerro de plata, que inmediatamente despertó la fiebre por el mineral concentrando en el lugar cantidad de gente que al poco tiempo se convirtió en una gran ciudad, la riqueza de las ciudades peruanas y de la montaña de Bolivia reportaron tal fama en Europa, que, como refiere Galeano, se volvieron dichos populares decir “vale un Perú” por significar que algo valía mucho o valía la pena, e inclusive Cervantes pone en boca del Quijote la frase haciendo la variación con el referente boliviano para decir “vale un Potosí”. Galeano hace caer en la cuenta cómo en poco tiempo, en menos de treinta años, Potosí se convirtió en una ciudad tan populosa que llegó a igualar la población de Londres y a superar a Madrid, Roma o París, y hacia mediados del siglo XVII con una población diez veces mayor que Boston fue una de las ciudades más grandes y ricas del mundo. No cabe duda que Potosí fue una de las principales venas abiertas de América Latina, hasta el punto que es llamada “vena yugular” por Eduardo Galeano:

Vena yugular del Virreinato, manantial de la plata de América, Potosí contaba con 120.000 habitantes según el censo de 1573. Sólo veintiocho años habían transcurrido desde que la ciudad brotara entre los páramos andinos y ya tenía, como por arte de magia, la misma población que Londres y más habitantes que Sevilla, Madrid, Roma o París. Hacia 1650, un nuevo censo adjudicaba a Potosí 160.000 habitantes. Era una de las ciudades más grandes y más ricas del mundo, diez veces más habitada que Boston, en tiempos en que Nueva York ni siquiera había empezado a llamarse así¹⁷.

Resulta curioso y hasta irónico el hecho que los primeros europeos llegados al territorio de lo que hoy es América Latina, los españoles y portugueses, no se beneficiaron directamente de las riquezas que sacaban de América, sino que simplemente les sirvió para pagar deudas a otras potencias, de modo que las materias primas de América Latina sirvieron para hacer más poderosos a los países ya ricos, por lo que fue la riqueza latinoamericana la que impulsó el progreso de Europa, por eso afirma Galeano que “convertidas en piñas y lingotes, las vísceras del cerro rico [el

¹⁷ Ibid., p. 30.

Potosí] alimentaron sustancialmente el desarrollo de Europa”¹⁸; pero no fue el desarrollo de España ciertamente, porque teniendo varios y poderosos acreedores España solamente degustaba por un tiempo esos tesoros y debía pasarlos a vecinos “benefactores”, de ahí que como afirma Galeano: “Los españoles tenían la vaca, pero eran otros quienes bebían la leche”¹⁹, es que la corona española estaba hipotecada y la mayoría de los cargamentos de plata arrebatados de América eran destinados a los bancos alemanes, genoveses, holandeses e ingleses. Los acreedores del reino de España, “vacían sistemáticamente las arcas de la Casa de Contratación de Sevilla, destinadas a guardar bajo tres llaves, y en tres manos distintas, los tesoros de América”²⁰.

En este punto surge la inquietud y la curiosidad por saber cuáles serían las cantidades de joyas, minerales y piedras preciosas que los españoles llevaron a Europa, cosa que es imposible saber con certeza, porque muchas de dichas cantidades no fueron registradas, muchísimo del tesoro americano salió por vía del contrabando, y, sin embargo, con algunas cifras que quedaron para la posteridad y que son exorbitantes, se tiene una idea del enorme y profundo desangre que se hizo de América Latina, conocer causa estupor. En efecto, afirma Galeano:

América era, por entonces, una vasta bocamina centrada, sobre todo, en Potosí (...) el flujo de la plata alcanzó dimensiones gigantescas. La cuantiosa exportación clandestina de plata americana, que se evadía de contrabando rumbo a las Filipinas, a la China y a la propia España, no figura en los cálculos de Earl J. Hamilton²¹, quien a partir de los datos obtenidos en la Casa de Contratación ofrece, de todos modos, en su conocida obra sobre el tema, cifras asombrosas. Entre 1503 y 1660, llegaron al puerto de Sevilla 185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata. La plata transportada a España en poco más de un siglo y medio, excedía tres veces el total de las reservas europeas. Y estas cifras, cortas, no incluyen el contrabando²².

¹⁸ Ibid., p. 30.

¹⁹ Ibid., p. 34.

²⁰ Ibid., p. 34.

²¹ Earl J. Hamilton. *American Treasure and the Price Revolution in Spain (1501-1650)*, Massachusetts, 1934.

²² GALEANO, Op, cit., pp. 33-34.

Con semejantes cifras fragmentarias no está fuera de la realidad ni de la lógica racional conjeturar, como hace Eduardo Galeano, que la vasta riqueza sacada de América Latina hizo posible el desarrollo económico de Europa. Cabe anotar que la riqueza latinoamericana no se redujo a la extracción de metales y piedras preciosas, sino que pronto se convirtieron las tierras americanas en emporios de cultivos de caña dulce, cuyas primeras raíces trajo Colón en su segundo viaje y las sembró en la actual República Dominicana, con lo que la producción de azúcar de suelo americano se convirtió en otra fuente de riqueza al punto que al azúcar se le llamó el “oro blanco”, y que al extenderse los cultivos de caña en el Brasil y en las islas del Caribe exigieron muy pronto inmensas cantidades de mano de obra, lo que disparó a su vez el tráfico y contrabando de esclavos negros traídos de África: “hasta mediados del siglo XVII, Brasil fue el mayor productor mundial de azúcar. Simultáneamente, la colonia portuguesa de América era el principal mercado de esclavos; la mano de obra indígena, muy escasa, se extinguía rápidamente en los trabajos forzados, y el azúcar exigía grandes contingentes de mano de obra para limpiar y preparar los terrenos, plantar, cosechar y transportar la caña y, por fin, molerla y purgarla”²³.

Mientras el suelo americano y su gente se empobrecían por el abuso del monocultivo azucarero, en Europa los países productores, comerciantes e industriales crecían en poder. Sin entrar en detalles, basta decir que Eduardo Galeano sostiene que la riqueza arrebatada a América, entre metales, piedras preciosas y producción agrícola (especialmente de azúcar, algodón, cacao, tabaco y café) sirvió de motor para el surgimiento de la máquina en Europa y, por consiguiente, para la industrialización de esos países. Es decir, que ni la revolución industrial ni la potenciación de los países industriales se hubiera dado sin la riqueza sacada de América Latina, de manera que las potencias se enriquecieron con el empobrecimiento de las naciones de América Latina. Al respecto afirma Galeano:

²³ Ibid., pp. 94-95.

El azúcar contribuyó intensamente al desarrollo de los gigantes. El azúcar del trópico latinoamericano aportó un gran impulso a la acumulación de capitales para el desarrollo industrial de Inglaterra, Francia, Holanda y, también, de los Estados Unidos (...). El comercio triangular entre Europa, África y América tuvo por viga maestra el tráfico de esclavos con destino a las plantaciones de azúcar (...). Adam Smith decía que el descubrimiento de América había “elevado el sistema mercantil a un grado de esplendor y gloria que de otro modo no hubiera alcanzado jamás”. Según Sergio Bagú, el más formidable motor de acumulación del capital mercantil europeo fue la esclavitud americana; a su vez, ese capital resultó “la piedra fundamental sobre la cual se construyó el gigantesco capital industrial de los tiempos contemporáneos”²⁴.

Fueron las inmensas explotaciones agrícolas en suelo americano y tráfico humano de África que hicieron posible la construcción de ferrocarriles, el surgimiento de industrias inglesas y hasta la invención de la máquina de vapor, según registra Eduardo Galeano:

El transporte de esclavos elevó a Bristol, sede de astilleros, al rango de segunda ciudad de Inglaterra, y convirtió a Liverpool en el mayor puerto del mundo. Partían los navíos con sus bodegas cargadas de armas, telas, ginebra, ron, chucherías y vidrios de colores, que serían el medio de pago para la mercadería humana de África, que a su vez pagaría el azúcar, el algodón, el café y el cacao de las plantaciones coloniales de América (...). Se propagaban los bancos en Liverpool y Manchester, Bristol, Londres y Glasgow; la empresa de seguros Lloyd's acumulaba ganancias asegurando esclavos, buques y plantaciones (...). Con fondos del comercio negrero se construyó el gran ferrocarril inglés del oeste y nacieron industrias como las fábricas de pizarras de Gales. El capital acumulado en el comercio triangular –manufacturas, esclavos, azúcar– hizo posible la invención de la máquina de vapor. James Watt fue subvencionado por mercaderes que habían hecho así su fortuna. Eric Williams lo afirma en su documentada obra sobre el tema²⁵.

Las guerras de independencia dadas en el siglo XIX, lograron la independencia de las colonias americanas de España y Portugal, pero la clase popular, el pueblo latinoamericano propiamente dicho continuó siendo objeto de explotación, porque como se dijo en otro lugar, lo que ha sucedido en los últimos ciento cincuenta años de

²⁴ Ibid., pp. 123-125.

²⁵ Ibid., pp. 126-128.

vida independiente y republicana es que se cambiaron los patrones explotadores, ya no fueron directamente los extranjeros que continuaron con la explotación y el despilfarro de la riqueza latinoamericana, sino los mismos gobiernos latinoamericanos instaurados a nombre de una independencia y en casos de una revolución americana, porque en suelo americano se acentuó la división de clases sociales, y unas clases se consolidaron como castas dominantes, privilegiadas, clases oligárquicas dueñas de la mayor parte del capital nacional y ostentadores del poder político, incluso se convirtieron en colaboradores, gamonales o gobiernos títeres de las potencias capitalistas extranjeras para continuar explotando al pueblo y suelo patrio, prolongando el proceso de desangre de América Latina. Es que si bien con las guerras de independencia se superó y cortó el colonialismo y dependencia de España y Portugal, se cayó en el esquema de un neocolonialismo o subyugación a nuevos poderes extranjeros, y principalmente a Estados Unidos, dentro de la configuración de un poder económico y político denominado imperialismo capitalista. De ahí que Eduardo Galeano afirma:

Incorporadas desde siempre a la constelación del poder imperialista, nuestras clases dominantes no tienen el menor interés en averiguar si el patriotismo podría resultar más rentable que la traición o si la mendicidad es la única forma posible de la política internacional. Se hipoteca la soberanía porque «no hay otro camino»; las coartadas de la oligarquía confunden interesadamente la potencia de una clase social con el presunto vacío de destino de cada nación²⁶.

Pero no todo ha sido sumisión absoluta en América Latina, porque la realidad de esta región del mundo también se compone de reacción ante la explotación sistemática, continuada y prolongada por parte de las potencias extranjeras. Hasta aquí se ha tocado la fase de la explotación de América Latina, pero es preciso considerar lo concerniente a la otra cara de la realidad latinoamericana, la de la reacción de la gente, los levantamientos y la rebeldía latinoamericana.

1.1.2 Rebeldía en América Latina. Desde el mismo inicio del proceso de explotación y saqueo de las riquezas naturales de América Latina, también surgieron

²⁶ Ibid., p. 5.

en ella brotes y movimientos de descontento, de inconformismo y rebeldía frente a los abusos cometidos contra el pueblo de esta sección del continente americano, de ahí que, como afirma Eduardo Galeano: “Pero no se perdieron todas las esquirlas de aquellas culturas rotas. La esperanza del renacimiento de la dignidad perdida alumbraría numerosas sublevaciones indígenas”²⁷.

En la obra “Auroras de Sangre” William Ospina explora e interpreta la obra poética de Juan de Castellanos: “Las elegías de varones ilustres de Indias” en que a su vez el autor español recoge hechos y sucesos acaecidos en la conquista de América y en que desfilan escenas de la conquista mostrando la otra cara de la historia oficial e institucional. Así, de la mano del poeta español, el autor colombiano registra cómo en 1520 se dio una rebelión indígena en Venezuela, específicamente en la isla de Cubagua ubicada frente a la isla Margarita, donde los aborígenes habían sido maltratados en la explotación de perlas. Similar a lo que ocurriera en la ciudad de Potosí, que con el auge de la riqueza los españoles convirtieron la localidad boliviana en centro de poder, derroche y diversión, también Cubagua fue convertida en enorme cantina y prostíbulo gracias a la explotación de perlas, pues Cubagua se hizo célebre porque de allí salían las perlas más famosas de Occidente, pero también los nativos de la costa venezolana llegaron a un tope y se rebelaron, como lo registra William Ospina:

Pero los indios ya habían tocado el extremo de la paciencia y estallaron en un motín de proporciones escandalosas. Decididos a exterminar a los invasores, se fueron por las costas matando españoles y despidieron para el cielo incluso a los frailes de los conventos recién fundados (...) Fue en el año de 1520 cuando la rebelión de los indios de Cumaná llevó espanto a las poblaciones españolas de la costa y conmovió por primera vez la prosperidad de Cubagua, que se anunciaba eterna. En menos de un cuarto de siglo, la riqueza de las perlas había hecho surgir de la nada un bazar insolente, y nadie parecía darse cuenta de que todo ese esplendor reposaba sobre la extenuación de los indios. Ahora estaban los curas degollados, destrozadas las efigies, ensangrentados los altares y los templos comidos por el fuego, y los indios dóciles que daban perlas a cambio de espejos y de cuentas de vidrio se habían cambiado en feroces vengadores. Una tropa armada de lanzas y de flechas envenenadas cargó contra Cubagua y la multitud de los

²⁷ Ibid., p. 68.

mercaderes corrió hacia los barcos dejando todas sus riquezas y provisiones en la isla, que fue saqueada enseguida por los nativos²⁸.

Sublevaciones de este tipo se dieron en todo el continente americano desde la misma llegada de los españoles. En efecto, en 1525 en Tuxcahá (México), Cuauhtémoc, sucesor de Moctezuma fue ejecutado por Hernán Cortés, fue el último rey azteca que levantó a su gente, presentó guerra al invasor, resistió y cayó, a diferencia de Moctezuma que se había entregado al español y por eso, considerado traidor fue lapidado por sus súbditos en 1519, Cuauhtémoc fue emperador azteca desde 1520 y resistió a los españoles más de cinco años; Tenochtitlán, la capital del imperio azteca había sido recuperada por Cortés hacia 1521. En otra obra de Eduardo Galeano; “Memoria del fuego”, una trilogía, en su primera parte: “Los nacimientos”, publicada en 1982, once años después que “Las venas abiertas de América Latina”, y que abarca la historia de América desde el Siglo XV hasta 1700, aparecen registrados varios de esos momentos de reacción aborígen ante los invasores españoles, hace referencia a la resistencia de Cuauhtémoc: “De la rama de una antigua ceiba se balancea, colgado de los tobillos, el cuerpo del último rey de los aztecas. Cortés le ha cortado la cabeza (...) Lo llamaron Cuauhtémoc, *águila que cae*. Su padre había extendido el imperio de mar a mar. Cuando el príncipe llegó al trono, ya los invasores habían venido y vencido. Cuauhtémoc se alzó y resistió. Fue el jefe de los bravos”²⁹.

Pero quizás las más sonadas revueltas indígenas fueron las tenidas al sur del continente, concretamente en el Perú, donde el pueblo incaico ultrajado en su dignidad, siempre estuvo organizando insurrecciones contra los invasores extranjeros. El último rey inca, Atahualpa, había sido muerto por Pizarro en Cajamarca hacia 1533. Al poco tiempo llega Sebastián de Belalcázar a tomarse a Quito, allí el general inca Rumiñahui que ante la noticia de la prisión de Atahualpa se había proclamado rey, ofrece resistencia y ante la arremetida de los españoles el inca sale pero antes decide incendiar la ciudad: “Ya se está yendo el general Rumiñahui cuando prende

²⁸ OSPINA, William. Las auroras de sangre. Santafé de Bogotá : Norma-Ministerio de Cultura de Colombia, 1998, pp. 36-37.

²⁹ GALEANO, Eduardo. Memoria del fuego. I. Los nacimientos. 19ª ed. Madrid : Siglo XXI, 1991, p. 73.

fuego a Quito por los cuatro costados. Los invasores no podrán disfrutarla viva, ni encontrarán otros tesoros que los que puedan arrancar a las tumbas. La ciudad de Quito, cuna y trono de Atahualpa, es una fogata gigantesca entre los volcanes”³⁰.

En los años siguientes las insurrecciones indígenas no se hicieron esperar con relativa frecuencia, de ahí que desde 1544 es conocida una canción llamada precisamente “Canción de guerra de los incas”, que en sí resume la animadversión de los incaicos hacia los españoles, texto que según recoge Galeano es como sigue: “*Beberemos en el cráneo del traidor// y con sus dientes haremos un collar. //De sus huesos haremos flautas, //de su piel haremos un tambor.//Entonces, bailaremos*”³¹.

Más al sur, en la región de lo que hoy es Chile los indios araucanos también protagonizan acciones épicas, sobresaliendo entre sus jefes y capitanes guerreros Lautaro y Caupolicán. En 1553 Lautaro captura a Pedro de Valdivia y es ejecutado en medio de humillaciones:

Hay fiesta en torno al árbol de la canela. Los vencidos, vestidos de taparrabos, asisten a las danzas de los vencedores, que llevan yelmo y coraza. Lautaro luce las ropas de Valdivia (...) Valdivia, desnudo, se despide del mundo (...) Los araucanos abren la boca de Valdivia y se la llenan de tierra. Le hacen tragar tierra, puñado tras puñado, le hinchán el cuerpo de tierra de Chile, mientras le dicen: *¿Quieres oro? Come oro. Hártate de oro*”³².

Los araucanos resisten a los invasores, y tras cruentas batallas caen por traición Lautaro en 1557 y su sucesor el jefe Caupolicán en 1558. En 1572, nuevamente en el Perú el mandatario inca Túpac Amaru I encabeza un levantamiento que terminó con su sacrificio, según aparece en “Memoria del fuego”:

Viene arrastrando los pies por el empedrado. A lomo de un burro enano, la soga al cuello, Túpac Amaru marcha al degolladero. Adelante, el pregonero lo proclama tirano y traidor. En la plaza mayor, crece el alboroto. —Inca, ¿por qué te llevan a cortar la

³⁰ Ibid., p. 83.

³¹ Ibid., p. 95.

³² Ibid., p. 105.

cabeza? (...) Los murmullos de la multitud indígena se vuelven griterío. *¡Que manden matarnos a todas!*, piden los alaridos de las mujeres (...) Calla, entonces, el gentío. No hay nada que no sea silencio cuando el sable del verdugo parte el cuello del nieto de Huaina Cápac. Con Túpac Amaru acaban cuatro siglos de dinastía de los incas y casi cuarenta años de resistencia en las montañas de Wilcabamba. Ya no bajarán sobre el valle del Cuzco los vendavales de la guerra, al ronco ritmo de los pututus³³.

Al norte, en lo que hoy es Venezuela, en 1568 cae el jefe Guaicaipuro que había sembrado el terror en los españoles, su sólo nombre les causaba pánico: “A balazos los invasores derribaron a Guaicaipuro. Desde que los indios lo habían elegido jefe, no hubo tregua en este valle ni en la serranía de Ávila. En la recién nacida ciudad de Caracas se persignaban al decir, en voz baja, su nombre. Ante la muerte y sus funcionarios, el último de los libres ha caído gritando: *mátenme, mátenme, líbrense del miedo*³⁴.

En 1599, al norte, en lo que en la actualidad es Santa Marta, Colombia, se rebelan los indios Tairona, efectuando lo que proclamara el canto de guerra de los incas, hicieron flautas con los huesos de los españoles, lucharon continuamente durante 75 años, hasta cuando por el asedio de los extranjeros se remontaron a la Sierra Nevada, pero no se sometieron: “Los tairona celebran las primeras victorias. En sus templos, que el enemigo llama casas del Diablo, tocan la flauta en los huesos de los vencidos, beben vino de maíz y danzan al son de los tambores y las trompetas de caracoles. Los guerreros han cerrado todos los pasos y caminos hacia Santa Marta y se preparan para el asalto final”³⁵.

En los siglos XVII y XVIII nuevamente las tierras del sur son escenario de rebeliones incaicas. En 1667 abortó una sublevación organizada por curacas de las distintas partes de la región andina, se hicieron detenciones pero el principal dirigente, Gabriel Manco Cápac logró escapar; en 1752 Juan Santos Atahualpa encabezó otra rebelión

³³ Ibid., p. 127.

³⁴ Ibid., p. 124.

³⁵ Ibid., p. 144.

que fue neutralizada por las autoridades españolas. Pero ha sido más conocida y mucho más trascendente la insurrección de 1781 encabezada por el inca revolucionario Gabriel Túpac Amaru II, cacique mestizo, descendiente de Tupac Amaru I, quien con un ejército de cien mil hombres sitió la ciudad del Cuzco, se proclamó Rey del Perú, prohibió la mita de Potosí, abolió todos los impuestos y el repartimiento de mano de obra indígena en todas sus formas, decretó la libertad de los esclavos y, finalmente, declaró la independencia y soberanía de su pueblo. Se abalanzaba sobre Cuzco, se sucedieron victorias y derrotas, hasta que traicionado y capturado por uno de sus jefes fue entregado encadenado a los realistas. Fue torturado, decapitado, su cuerpo descuartizado desperdigando sus miembros en varias partes del Perú para escarmiento. El suplicio es referido por Galeano en los siguientes términos:

Túpac fue sometido a suplicio, junto con su esposa, sus hijos y sus principales partidarios, en la plaza de Wacaypata, en el Cuzco. Le cortaron la lengua. Ataron sus brazos y sus piernas a cuatro caballos, para descuartizarlo, pero el cuerpo no se partió, Lo decapitaron al pie de la horca. Enviaron la cabeza a Tinta [donde había iniciado la rebelión]. Uno de sus brazos fue a Tungasuca y el otro a Carabaya. Mandaron una pierna a Santa Rosa y la otra a Livitaca. Le quemaron el torso y arrojaron las cenizas al río Watanay. Se recomendó que fuera extinguida toda su descendencia, hasta el cuarto grado³⁶.

Lo acaecido a Atahualpa en Perú, a Cuauhtémoc en México, a Rumiñahui en Ecuador, a Guaicaipuro en Venezuela y a Lautaro y Caupolicán en Chile son concretizaciones y consolidación del sometimiento de los pueblos americanos por el invasor español, las naciones e imperios indígenas fueron desmembrados, desarticulados, y claro, las ejecuciones de tales caudillos, se convirtieron en acontecimientos relevantes que junto con la caída del imperio aborígen serían recordados de generación en generación, y para guardar en la memoria esos episodios se fueron hilvanando entre los indígenas leyendas e historias recordatorias, destacándose el texto oral tradicional incaico conocido como el mito posthispánico de Inkarrí, como al efecto afirma Carlos Vidales: “...en las entrañas de las comunidades

³⁶ GALEANO, Las venas abiertas de América Latina, Op. cit., p. 69.

aisladas y dispersas, el pueblo incaico comenzó a forjar leyendas del Inca-Rey, el mito de Inkarrí”³⁷.

Este relato hace referencia al final del imperio inca, recoge el pasado pero al mismo tiempo es un texto que apunta al futuro, es un vaticinio de esperanza que habla del resurgimiento del imperio del sol, pero visto con mayor amplitud, pregona el restablecimiento de las naciones latinoamericanas. Según menciona Galeano en su “Memoria del fuego”, el mito de Inkarrí se originó en la segunda mitad del siglo XVI, después de la muerte de Tupac Amaru I: “Él volverá y por la tierra andará (...) El hermano de Inkarrí, Españarrí, le ha cortado la cabeza. Él ha sido. La cabeza de Inkarrí se ha convertido en dinero (...) Las más altas montañas saben. La cabeza de Inkarrí está queriendo crecer hacia los pies. Sus pedazos se han de juntar algún día. Ese día, amanecerá al anochecer. Ese día, él andará por la tierra perseguido por los pájaros”³⁸. Este mito es en sí la voz del resurgimiento del imperio inca. Quien dio a conocer este mito al mundo fue el autor peruano José María Arguedas en 1954, y luego en los años sesenta publicó varios comentarios al respecto; según esa versión, el Sol tuvo dos hijos: Inkarrí (Rey Inka) y Españarrí (Rey Español); éste último sabía leer y el primero hacía quipus y era poderoso, los dos hermanos no se entendían, fue entonces que:

El Inka de los españoles apresó a Inkarrí, su igual. Le cortó la cabeza. No sabemos dónde. Dicen que sólo la cabeza de Inkarrí existe. Desde la cabeza está creciendo hacia adentro; dicen que está creciendo hacia los pies. Entonces volverá, Inkarrí, cuando esté completo su cuerpo. No ha regresado hasta ahora. Ha de volver. Ha de volver a nosotros, si Dios da su asentimiento. Pero no sabemos, dicen, si Dios ha de convenir en que vuelva³⁹.

Del mito de Inkarrí hay muchas versiones, la mayoría habla del papel reivindicador del imperio inca, recalcando que lo que crece es la cabeza hacia abajo esperando a

³⁷ VIDALES, Carlos. Identidad de Nuestra América. Ensayo. En : Magazín Dominical, El Espectador. Bogotá (abr. 27 de 1980), p. 6.

³⁸ GALEANO, Memoria del fuego, Op. cit., p. 127.

³⁹ ARGUEDAS, José María. El mito de Inkarrí. Revista del Museo Nacional de la Cultura Peruana. T. XXV. Lima : Museo Nacional de Cultura, 1954. En : VIDALES, Carlos, Op. cit., pp. 6-7.

que se junten las otras partes del cuerpo; sin embargo, es interesante la interpretación de Carlos Vidales, quien según otras versiones recogidas de voz popular, afirma que el asunto es al revés, que el cuerpo ya está completado pero sólo falta la cabeza: “No deja de sorprender otras versiones comunes en las provincias de Ayacucho y Huancavelica que aseguran que casi ya está reconstruido todo el cuerpo de Inkarrí, pero su cabeza está perdida, cuando sea encontrada Inkarrí estará completo y se levantará de nuevo haciendo valer a su pueblo frente al mundo”⁴⁰. Luego Vidales sugiere que quizá la cabeza perdida de Inkarrí simboliza a los caudillos populares y revolucionarios de los tiempos modernos latinoamericanos que con sentido social han tratado de establecer un nuevo orden político en América Latina, propugnando por una actitud crítica y contestataria a la de sumisión a las potencias extranjeras, especialmente a los Estados Unidos y a toda forma de imperialismo capitalista reivindicando a las clases populares.

Es que se debe tener en cuenta que la rebelión en América Latina vista con anterioridad abarca los levantamientos indígenas, pero con Tupac Amaru II ya se está en una etapa propiamente independentista, es un cacique mestizo catalogado como prócer de la independencia del Perú, es la época cuando en las colonias españolas y portuguesas se dan movimientos y guerras por la independencia, proceso forjado por criollos y mestizos, ya no se peleaba sólo por resistir a los invasores, sino por lograr la autonomía política. Con las guerras de independencia se logró la separación de las colonias americanas de la administración gubernamental y política de España y Portugal, pero el estado de postración de América Latina continuó, porque el imperialismo capitalista desarrolló un nuevo colonialismo (o neocolonialismo) por el que los pueblos pobres o subdesarrollados continuaron dependiendo de los poderosos. Es entonces que surgen líderes y movimientos revolucionarios modernos en el siglo XX, se dan las revoluciones mejicana y cubana en los años quince y finales del cincuenta respectivamente, y varios movimientos revolucionarios guerrilleros. Pero claro, hablando de muestras de inconformidad por el abuso sistemático de los españoles y que se constituyeron en semillas para lograr la independencia, se destaca

⁴⁰ VIDALES, Op. cit., p. 7.

el levantamiento de insurrección de los comuneros del sur, protagonizado en las poblaciones de Guaitarilla y Túquerres el 19 de mayo de 1800; se levantan en protesta ante la imposición de las Reformas Borbónicas que en América repercute con una oleada de impuestos a productos de primera necesidad, afectando no solo a la población indígena sino también a mestizos pobres, la inician Manuela Cumbal y Francisca Aucú quienes en plena misa rompen el decreto del pago de los diezmos como símbolo de protesta a la Reforma, se destacan también líderes como Ramón Cucas Remo, Julián Carlosama y Lorenzo Pizcal quienes son condenados a muerte y sus cuerpos descuartizados y puestos en los caminos como ejemplo para los demás pueblos, éstos personajes humildes que se sobrepusieron a su pobreza e ignorancia y entendieron que si seguían sometidos y no luchaban sus vidas continuarían en la indignidad, nos dejan una herencia que no debemos olvidar.

También es digno de ser valorado y reivindicado en la memoria, el del pastuso don Gonzalo Rodríguez, criollo, que mucho antes que los ya consagrados precursores de la independencia latinoamericana sentó precedentes de lucha contra España, pues este prócer desconocido, en pleno siglo XVI, inclusive antes que Túpac Amaru II en el Perú, y que Francisco Miranda en Venezuela, Antonio Nariño en la Nueva Granada, o Hidalgo y Morelos en Méjico, y que el mismo Simón Bolívar, estuvo gestionando un movimiento independentista, y no sólo local sino a nivel latinoamericano.

1.2 EL PASTUSO DON GONZALO RODRÍGUEZ, PRECURSOR DE PRECURSORES

A mediados del siglo XVI ya se perfilaban movimientos insurrectos en las provincias de Pasto y Popayán, en los que se levanta Don Gonzalo Rodríguez como uno de sus principales gestores. Criollo, oriundo de Pasto nacido entre los años 30 o 40 del 1500 según afirma el historiador Alberto Quijano Guerrero: “Don Gonzalo Rodríguez, criollo de primera planta, había nacido en Pasto, probablemente en 1538 o 1540”⁴¹; debió ponerse “en contacto con los inconformes de diversas latitudes y procedencias,

⁴¹ QUIJANO GUERRERO, Alberto. El Pastuso Don Gonzalo Rodríguez. Precursor de Precursores. Pasto : Fundación Morada al Sur, 1989, p. 35.

según afirma el mismo historiador, organizando planes e intrigas contra los españoles. Aparece en los hechos acaecidos en Cali en 1558 cuando uno de los actos iniciales de la emancipación sería el de dar muerte al Gobernador de Popayán Don Luis de Guzmán aprovechando su llegada a Cali, pero el plan fue delatado por Alonso Fuenmayor que en un comienzo se había mostrado de acuerdo con el atentado pero luego denunció a los rebeldes que se habían alojado en su casa; los responsables fueron aprehendidos y ejecutados: Pedro Villagrán, descuartizado, Mateo de Paz y Pedro de Mendoza, ahorcados. Gonzalo Rodríguez logró eludir las medidas tomadas por las autoridades para capturar a los conjurados, y luego estuvo cambiando de residencia y de actividades, según afirma Rodríguez Guerrero: “En efecto, pese a su labor instigadora en los sucesos de 1558, tanto en Popayán como en Cali, con sagacidad y astucia Rodríguez burló las redes que se tendieron contra los conjurados. Como buen estratega, cambió transitoriamente de residencia y distrajo sus días en otras actividades”⁴². Estuvo en el Putumayo, y reaparece en Pasto seis años después, en 1564, en sus gestiones revolucionarias.

La Nueva Granada y el resto de colonias americanas son escenario de conjuras y movimientos aislados contra las autoridades monárquicas, pero tienen más visos de rebeliones temporales y hasta personales contra las autoridades, pero no se da una actitud abierta de emancipación, y es así cómo se recuerdan nombres como los de Gonzalo Pizarro, Francisco Hernández Girón, Lope de Aguirre y Álvaro de Oyón. En cambio Gonzalo Rodríguez si tiene claras intenciones independentistas, y aprovechando que Pasto por su situación geográfica estratégica es paso obligado de los mensajeros que llevan comunicaciones entre Lima, Quito, Popayán, Santafé, Panamá y Caracas, se va perfilando primero en enlace fundamental y luego en un instigador decidido contra la dominación española. Considera que las condiciones están dadas y son óptimas para un levantamiento general; no se encuentra solo, tiene en los puntos clave desde el Perú hasta Panamá conexiones con hombres dispuestos a ir hasta las últimas consecuencias. En una página brillante el historiador pastuso

⁴² Ibid., p. 41.

Alberto Quijano Guerrero da a conocer el momento crucial de este precedente de la Independencia de América:

Pasto es el centro que cataliza las oscuras corrientes. Don Gonzalo Rodríguez se yergue, entonces, en la plenitud de sus atributos raciales. Transcurre el mes de Mayo de 1564. Es hora de probar la reciedumbre de las voluntades. El pastuso no está solo. Las muertes de Villagrán, Paz y Mendoza, en Cali (1558), no enfrían el fervor de su sangre. Don Francisco de Olmos es el corresponsal en Quito (...) Olmos constituye el puente tendido entre el Cuzco, Lima, Quito y Pasto, en una invisible red de aproximaciones. Se habla también del soldado Robledo del Marañón, “que es de los más culpados” y operaba en el pueblo de Ágrede (Mocoa). En Panamá, desde el destierro, Castro, Riveros y Orquijos integran otras de las vías de enlace. En Popayán contestan a lista Pedro López Lasso, un Farías y un Vides, sin que falte la alusión a un Palomino. La identidad completa sólo se logra en el caso de los ajusticiados. Los demás apenas dejan el recuerdo de su nombre o de sus apellidos, de manera fragmentaria. Muchos no rebasan el muro del anonimato. Pero en su hora, todos obran de consuno y asumen los riesgos sin vacilaciones⁴³.

Cuando cree Rodríguez llegado el momento que en Quito y Pasto podría tener inicio la vasta insurrección, repitiendo el procedimiento táctico de Popayán y Cali espera en Pasto la llegada de pertrechos y soldados; pero sus planes son delatados y rápidamente las autoridades monárquicas, entre las que sobresale el capitán Hernando de Cepeda, primo de Santa Teresa de Ávila, se disponen a aplacar al incipiente insurrección. Desde allí en adelante los hechos son rápidos y contundentes: Don Gonzalo Rodríguez es capturado, el capitán cepeda dirige el 24 de mayo una carta al Gobernador de Popayán informándole los últimos acontecimientos y señala que después de dos días será ejecutado el rebelde, pero, según afirma Quijano Guerrero, dada la peligrosidad del detenido no se esperó más y ese mismo día fue ajusticiado el temprano prócer pastuso. Al respecto el historiador Quijano Guerrero informa el suceso histórico:

En la mañana del miércoles, veinticuatro de mayo de mil quinientos sesenta y cuatro, el prisionero es conducido a la parte central de la plazuela de Rumipamba, donde se levanta el rollo o la picota de la

⁴³ Ibid., pp. 44-45.

justicia. Tañen los bronces de la primitiva ermita de San Andrés Apóstol. Hay griterío creciente. Se asordinan algunas voces de protesta, Al estruendo de parches y timbales, el pregonero anuncia que va a ejecutar a Gonzalo Rodríguez, por grave desacato a la Corona Española y por incitación al motín y al desorden. El reo no se inmuta. Su silencio es agresivo y contempla con desprecio el espectáculo infamante. En atención a su rango, se ordena cortar la cabeza y descuartizar su cuerpo. Y en tanto que el verdugo cae sobre la víctima, con la voracidad de las aves de rapiña, se apagan en sus ojos los sueños de emancipación, ante los aliados que no llegan y la muerte que triunfa. Para mayor sevicia, se dispone derruir la casa de Rodríguez y “sembrarla de sal”. El holocausto ha llegado a su término. Se disuelve la multitud y la ciudad se entristece⁴⁴.

No queda duda de que Gonzalo Rodríguez haya sido el cabecilla principal de la conspiración, documentos como una carta enviada por los alcaldes de Pasto, Luis Pérez de Leiva y Toribio Nieto al Gobernador de Popayán al día siguiente de la ejecución, así lo confirman, y en la cual llaman a Rodríguez “capitán” de la sedición, y en la que, además, se afirma que: “del dicho Rodríguez..., hicimos hacer justicia y se ejecutó y se hizo cuartos, y la cabeza se puso en el rollo [o picota] y los cuartos por los caminos”⁴⁵.

En 1987, con motivo de los 450 años de la fundación hispánica de Pasto, la Academia Nariñense de Historia colocó en un costado de la plazoleta de San Andrés, donde fue ajusticiado Don Gonzalo Rodríguez, una placa en su memoria. Lastimosamente, poco tiempo después, dicha placa desapareció “misteriosamente”. Dicha placa, recordando al prócer con sus justos títulos, decía: “EN ESTA PLAZOLETA DE RUMIPAMBA EL DÍA 24 DE MAYO DE 1564, FUE DESCUARTIZADO EL PASTUSO DON GONZALO RODRÍGUEZ, PRECURSOR DE PRECURSORES Y PROTOMÁRTIR DE LA LIBERTAD”⁴⁶.

⁴⁴ Ibid., pp. 49-50.

⁴⁵ Ibid., p. 50.

⁴⁶ Ibid., p. 62.

En la misma plazoleta hay un busto de Don Gonzalo Rodríguez, pero cuya placa con los datos de identificación también había sido hurtada. No obstante, el 24 de mayo de este año 2013, la Academia Nariñense de Historia y la Universidad San Martín se han dignado reponer dicha placa en que se lee: “El Pastuso Don Gonzalo Rodríguez, se levantó en rebeldía contra la corona española y fue ejecutado en esta Plaza de Ingapamba el 24 de mayo de 1564. Homenaje al Precursor de Precusores. Academia Nariñense de Historia / Universidad San Martín. San Juan de Pasto, 24 de mayo de 2013”⁴⁷. Para cerrar lo pertinente a este prócer, nada mejor que citar una frase del historiador jesuita Jaime Álvarez: “Pasto debería sentirse orgulloso de que en su seno haya nacido este precursor de precusores de América Latina”⁴⁸.

2. OTRAS VOCES CONCORDANTES CON LA OBRA DE GALEANO

Aunque el centro de esta disertación reflexiva es el libro “Las venas abiertas de América Latina”, es preciso señalar que Eduardo Galeano no es el único en denunciar los hechos sobre el abuso, la explotación y maltrato que ha padecido Latinoamérica por parte de las potencias extranjeras, no, por cuanto esta dolorosa realidad de esta región del mundo también ha sido motivo de preocupaciones y planteamientos de otros autores que se inscriben en el marco de la filosofía latinoamericana, y de otros que muy vecinos de los pensadores latinoamericanos se han ocupado de hacer una reflexión política de América Latina. De manera que a continuación se consideran algunas de esas voces que convergen y confluyen con las denuncias de Eduardo Galeano.

2.1 VOCES FILOSÓFICAS LATINOAMERICANAS

En América Latina han surgido movimientos de reflexión filosófica que tiene entre sus planteamientos y preocupaciones el problema de reflexionar sobre la identidad

⁴⁷ Fuente: Esta investigación, Pasto, 7 de octubre de 2013.

⁴⁸ ÁLVAREZ, Jaime. Este día en San Juan de Pasto y en Nariño. Pasto : Tipografía JAVIER, 1988, p. 230.

latinoamericana, y particularmente, sobre cómo el pensamiento latinoamericano ha sido, como otros aspectos de la realidad latinoamericana, es un cúmulo de inautenticidades, copia y reproducción de modelos extranjeros. Es que desde el mismo inicio de la vida como tierra descubierta por europeos, América fue considerada continuación de Europa, lo que a su vez engendró una manera de ser inauténtica, que se registra en múltiples aspectos como en el pensamiento, en la política y en la economía. Pero claro, en la base de dicha dependencia e inautenticidad está la ideología, el pensamiento, la reflexión o filosofía del hombre americano, lo que ha generado interesantes polémicas entre pensadores latinoamericanos, ya que algunos sostienen que el pensamiento latinoamericano es inauténtico, pura imitación y repetición del pensamiento europeo. En efecto, el argentino Juan Bautista Alberdi, que fue el primero en acuñar la palabra filosofía americana en 1842 dice que no es posible hablar de una filosofía hispanoamericana así como se habla de una filosofía griega, francesa, alemana, etc., y si ella se diera asegura que no podría enteramente auténtica, porque sería “continuidad y adaptación de la filosofía europea”, y sostiene que sería más bien “una aceptación de los sistemas europeos adecuados a nuestra idiosincrasia, es decir, será una filosofía nacional o regional pero de origen extranjero”, y agrega, con un tono de esperanza, que a pesar de su origen llegaría a ser americana “porque la filosofía no se nacionaliza por sus objetos o métodos, sino por sus aplicaciones especiales a las necesidades propias de cada país y de cada momento”⁴⁹.

De su parte, el peruano José Carlos Mariátegui tiene una posición totalmente escéptica sobre la autenticidad de una filosofía latinoamericana porque la dependencia histórico-cultural de nuestros países no permite la originalidad ni en el pensamiento ni en otros aspectos, y tajante asevera: “Nuestra América continúa importando de Europa ideas, libros, máquinas, modas (...) La producción intelectual del continente carece de rasgos propios. No tiene contornos originales. El pensamiento hispanoamericano no es generalmente sino una rapsodia compuesta con

⁴⁹ ALBERDI, Juan Bautista, citado por SALAZAR BONDY, Augusto. ¿Existe una filosofía de nuestra América? México : Siglo XXI, 1968, pp. 47-48.

motivos y elementos del pensamiento europeo”⁵⁰. En contrapartida a las posiciones anteriores, Risieri Frondizi, y como él otros, se inclina por hacer filosofía sin pretender que ella sea americana, porque ese carácter nacionalista o regional, dice, “le vendrá por añadidura”, y del mismo parecer es el mejicano Leopoldo Zea. Es decir, la discusión de autenticidad o inautenticidad de un pensamiento latinoamericano está permeado por la alienación e inautenticidad cultural que ha vivido América Latina desde que fue “descubierta” por los europeos. Es que no se puede negar que junto a ese carácter de inautenticidad surgen términos que denotan otras tantas realidades como Subdesarrollo y Dependencia de ahí que acertadamente el peruano Salazar Bondy afirme que:

Para explicar el fenómeno de nuestra filosofía es indispensable utilizar conceptos como los de subdesarrollo, dependencia y dominación (...) Dependientes de España, Inglaterra o Estados Unidos hemos sido y somos subdesarrollados –valga la expresión– de estas potencias y, consecuentemente, países de una cultura de dominación (...) El efecto sociocultural de tal estado de cosas es esa sociedad mal formada y esa cultura defectiva que la filosofía expresa y a la vez sufre⁵¹.

En esta tónica de incertidumbre y de búsqueda de una autenticidad latinoamericana no sólo en su pensamiento sino en sus demás aspectos vitales, varios autores han hecho declaraciones que obligan a hacer un alto en el camino para reflexionar sobre nuestra realidad latinoamericana. Dentro de una reflexión filosófica latinoamericana aparecen voces como la del colombiano Luis José González Álvarez y el argentino Enrique Dussel, que conceptúan y establecen las bases de una Ética de la “Alteridad”, haciendo referencia a la reivindicación del “Otro”, pues alteridad procede del latín “alter” que significa “otro”, estableciendo la dualidad de lo Uno y lo Otro, siendo el sistema Único y Total el conformado por la sociedad occidental, europea, quienes en asocio con la sociedad norteamericana se han cerrado en un Todo Único donde se concentra la riqueza y el poder; los demás pueblos, como Latinoamérica pertenecen a

⁵⁰ MARIÁTEGUI, José Carlos, citado por BONDY, Op, cit., pp. 51-52.

⁵¹ SALAZAR BONDY, Augusto. ¿Existe una filosofía de nuestra América?, Op. cit., p. 120.

los pueblos periféricos, marginados, irracionales, falseados, incivilizados y, sobre todo, débiles. Precisamente González Álvarez afirma al respecto:

Los grandes sistemas filosóficos han sido producto y reflejo de una sociedad, la sociedad occidental. Característico de dicha sociedad es su autoidentificación con el ser, la verdad, la bondad lo que no pertenece a ella es nada. Ella posee la revelación del Dios verdadero, que le confiere el(...) los pueblos occidentales han formado una Totalidad cerrada, desconociendo el derecho, la verdad y la bondad de los demás pueblos: los bárbaros, los subdesarrollados. La Totalidad es el ser; derecho absoluto sobre todos los demás pueblos⁵².

De manera que la Ética de la Alteridad es, por tanto, la actitud del “sí-al otro” frente a la cultura de la Totalidad, es la reivindicación del otro, es decir, de los pobres y marginados. Precisamente como sentido de justicia es que toma la Alteridad el argentino Enrique Dussel, es el “bien ético” o de dar validez al otro, al pobre, al oprimido, y apoyándose en el relato bíblico de Caín y Abel, establece que Caín simboliza la ideología y el comportamiento del Uno o el Todo, el sistema eurooccidental (conformado por Europa y Norteamérica), que es el único que tiene la verdad, el conocimiento y el progreso, siendo los pueblos que están fuera de este bloque de poder los oprimidos, los ignorantes y subdesarrollados, simbolizados en Abel o el Otro. Al respecto afirma Dussel:

El mito de Caín y Abel muestra simbólicamente una situación real, cuyo análisis nos conducirá a una visión distinta del problema del mal. Caín es la Totalidad y Abel el Otro. Lo que pasa es que Caín, por razones que aquí no interesan, “mata” a Abel. ¡Vean cómo, de pronto, aparece el mal! El mal ya no es la determinación, sino la eliminación de la alteridad (...) el bien, en este caso, no es el retorno a la unidad o la afirmación de la totalidad, sino justo al contrario: el bien es el sí-al-Otro (...) Es decir, el bien es haber reconocido en el indio otro hombre y haberlo tratado como tal (...) En conclusión, el bien ético es el sí-al-Otro y, por lo tanto, es justicia; es cumplir la justicia y respetar al Otro como otro, dejarlo ser; es permitir que sea en plenitud lo que realmente es⁵³.

⁵² GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Luis José. Ética Latinoamericana. Bogotá : USTA, 1988, p. 98.

⁵³ DUSSEL, Enrique. Eticidad de la existencia y moralidad de la praxis latinoamericana. En : GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Luis José. Temas de Ética Latinoamericana. Bogotá : El Búho, 1987, pp. 105-109.

Así como Eduardo Galeano sostiene que en la actualidad, la explotación de los débiles ya no se da solamente por acción de los países poderosos, sino que al interior de las naciones latinoamericanas se da una realidad de injusticia o desigualdad social, que reproduce dentro el esquema que funciona en el mundo, la división de ricos y pobres, también González Álvarez llega a esta consideración cuando afirma:

Latinoamérica forma parte del denominado “Tercer Mundo”. Nuestro pueblo es un pueblo subdesarrollado económica, cultural y políticamente hablando (...) El subdesarrollo de nuestros países se revela como un fenómeno de dependencia y de dominación con dos dimensiones: una interna, la explotación de un grupo social por otro dentro del mismo país –“colonialismo interno”-, y otra externa, la explotación de los países pobres por los países ricos –“neocolonialismo externo”-⁵⁴.

En un lenguaje similar al de Galeano, el filósofo argentino Enrique Dussel sostiene que América Latina entra a formar parte del mundo occidental en calidad de territorio y pueblo pobre, pero ello se debe únicamente a la explotación y vandalismo rapaz de que ha sido víctima por parte de los países ricos, parece que resumiera varios capítulos de “Las venas abiertas de América Latina”. En efecto afirma Dussel: “Nosotros hemos sido robados. ¿Les parece fuerte la palabra? Es muy simple: los indios tenían oro y plata en sus tumbas, en sus templos, en sus minas, este oro fue hacia el «centro». Lo tenía el inca, su oro fue hacia el centro. Cuando ya no hubo más oro ni plata que robar, entonces, fueron las materias primas hacia el «centro», las cuales, sin embargo, fueron perdiendo cada vez más su precio en el mercado internacional”⁵⁵.

De su parte, el colombiano Fernando González Ochoa hace una especie de sinopsis de la situación latinoamericana, cuestiona y a la vez lanza una propuesta para alcanzar la autenticidad, haciendo al igual que Galeano, una cruda radiografía de la realidad del pueblo latinoamericano:

⁵⁴ GONZÁLEZ ÁLVAREZ, *Ética Latinoamericana*, Op. cit., p. 207.

⁵⁵ DUSSEL, Op. cit., p. 108.

Hemos agarrado ya a Suramérica: Vanidad (apariencia no respaldada, apariencia de nada). Copiadas constituciones, leyes y costumbres; la pedagogía, métodos y programas, copiados; copiadas todas las formas. Tienen vergüenza del carriel envigadeño y de la ruana. ¿Qué hay original? ¿Qué manifestación brota, así como el agua de las peñas? (...) ¿Qué ha sucedido y qué sucede? Que todavía Europa, a través de nosotros, mulatos, vanidosos, gobierna a Suramérica; que somos completamente vanos. Los instintos americanos no se han manifestado, nuestro pueblo está dormido en sueño de siglos (...) Todo lo imitamos y nada es natural en nosotros (...) Porque somos hijos de padres humillados por Europa, simulamos europeísmo, exageramos lo europeo. Nuestra personalidad es vana; pero el día en que se practiquen mis métodos de cultura, el día en que seamos naturalmente desvergonzados, tendremos originalidad⁵⁶.

Ya para cerrar esta convergencia de otras voces con la de Eduardo Galeano, solamente basta agregar que Fernando Gonzáles propone partir de sí mismos, de la realidad y personalidad propia de América Latina para tratar de ser auténticos. Es lo que de forma lapidaria también afirma Leopoldo Zea:

Resumiendo, podríamos decir que nuestra filosofía, innegable filosofía, ha partido y parte de la conciencia de la servidumbre y la dependencia impuestas por los intereses de otros hombres. Pero servidumbre y dependencia que no podrán ser anuladas si simplemente se pretende ser eco de otros hombres, aunque sean hombres libres, con olvido de la experiencia de la propia servidumbre y dependencia. Porque no se puede ser otro que sí mismo; y es de sí mismo que habrá de partir para ser libre⁵⁷.

2.2 VOCES QUE REFLEXIONAN LA POLÍTICA LATINOAMERICANA

En el ámbito político los planteamientos de Eduardo Galeano también han encontrado otras voces que confluyen en las mismas denuncias, muchas de las cuales se pronunciaron incluso antes que el autor uruguayo. Uno de los primeros, Simón

⁵⁶ GONZÁLEZ OCHOA, Fernando. Los Negroides. Medellín : Bedout, 1976, pp. 7-36.

⁵⁷ ZEA, Leopoldo. La historia de la filosofía latinoamericana. En : MARQUINEZ ARGOTE, Germán. ¿Qué es eso de filosofía latinoamericana? 3ª ed. Bogotá : El Búho, 1984, p. 127.

Bolívar, en su célebre Juramento por la Independencia en el Monte Sacro, en Roma, en 1805 (tenía 22 años de edad), delante de su maestro Don Simón Rodríguez, proclama: “Juro delante de usted; juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor, y Juro por la Patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español”⁵⁸. Pero para Bolívar la Patria no era solamente Venezuela, sino América como afirma en una carta al Duque de Manchester en 1815, “la Patria es América”⁵⁹; esa es la Patria Grande con que soñaba el Libertador, y es precisamente en su no menos célebre “Carta de Jamaica” de 1815 que Bolívar lanza hipótesis sobre la unidad latinoamericana, pues advierte que las divisiones pueden llevar a la ruina, a diferencia que Norteamérica si está gestando esa unidad: “En tanto que nuestros compatriotas no adquieran los talentos y virtudes políticas que distinguen a nuestros hermanos del Norte, los sistemas enteramente populares, lejos de sernos favorables, temo mucho que vengan a ser nuestra ruina (...) Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria”⁶⁰. Y en 1824 recuerda cómo dos años atrás invitó a varios gobiernos a conformar una confederación creando un Congreso de Panamá para legislar: “Profundamente penetrado de estas ideas invité en ochocientos veintidós, como presidente de la república de Colombia, a los gobiernos de México, Perú, Chile y Buenos Aires, para que formásemos una confederación y reuniésemos en el istmo de Panamá u otro punto elegible a pluralidad, una asamblea de plenipotenciarios de cada Estado”⁶¹.

Después otros personajes han retomado las ideas del Libertador, de una confederación o de un congreso hispanoamericano, y vale la pena siquiera mencionarlos. Juan Bautista Alberdi en 1845 plantea una “Memoria sobre la

⁵⁸ ZALAMEA, Alberto. El pensamiento del Libertador Simón Bolívar. Bogotá : Super Nova, 1989, p. 18.

⁵⁹ Ibid., p. 15.

⁶⁰ BOLÍVAR, Simón. Carta de Jamaica. En : GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Luis José (compilador). Temas de Filosofía Política Latinoamericana. 3ª ed. Bogotá : El Búho, 1989, pp. 24-25.

⁶¹ BOLÍVAR, Simón. El Congreso de Panamá. En : ZALAMEA, Op. cit., p. 63.

conveniencia y objeto de un Congreso General Americano”. En un discurso en Panamá en 1856, Justo Arosemena advierte contra la expansión colonialista de los Estados Unidos: “Señores: hace más de veinte años que el águila del Norte dirige su vuelo hacia las regiones ecuatorianas. No contenta ya con haber pasado sobre una gran parte del territorio mexicano, lanza su atrevida mirada mucho más acá. Cuba y Nicaragua son, al parecer sus presas del momento (...) Lo que el cálculo hizo por la Confederación del Norte, el tiempo, la experiencia y el peligro deben hacer por la Confederación del Sur”⁶². Hacia finales del siglo XIX, el prócer independentista y revolucionario cubano José Martí en su ensayo “Nuestra América”, hace algunas apreciaciones interesantes de nacional-regionalismo latinoamericano:

¿En qué patria puede tener un hombre más orgullo que en nuestras patrias dolorosas de América, levantadas entre las manos mudas de indios...? (...) Conocer el país, y gobernarlo conforme al conocimiento, es el único modo de librarlo de tiranías. La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria (...) Éramos una visión, con el pecho de atleta, las manos de petimetre y la frente de niño. Éramos una máscara, con los calzones de Inglaterra, el chaleco parisiense, el chaquetón de Norteamérica y la montera de España⁶³.

El argentino José Ingenieros, en 1922, en un discurso en homenaje al mejicano José Vasconcelos se pronunció por la Unidad latinoamericana y en contra del expansionismo norteamericano: “No somos, no queremos ser, no podríamos seguir siendo panamericanistas (...) Si durante el siglo pasado pudo parecer la doctrina de Monroe una garantía para el ‘principio de nacionalidades’ contra el ‘derecho de intervención’, hoy advertimos que esa doctrina, en su interpretación actual, expresa el ‘derecho de intervención’ de los Estados Unidos contra el ‘principio de las nacionalidades’.”⁶⁴. También el peruano José Carlos Mariátegui se expresó a favor de

⁶² AROSEMENA, Justo. Contra la expansión colonialista de los EE. UU. En : GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Temas de Filosofía Política..., Op. cit., pp. 82-84.

⁶³ MARTÍ, José. Nuestra América. En : GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Ibid., pp. 110-114.

⁶⁴ INGENIEROS, José. Por la unión latinoamericana. En : GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Ibid., pp. 119-120.

la unidad de la América Indo-Española sosteniendo que “aunque se presenta prácticamente fraccionada..., sin embargo, su unidad no es una utopía..., [porque] la identidad del hombre hispano-americano encuentra una expresión en la vida intelectual. Las mismas ideas, los mismos sentimientos circulan por toda la América indo-española”⁶⁵.

Vale la pena señalar que es, sin duda, el revolucionario nicaragüense, Augusto César Sandino, quien retoma el sueño del Libertador, y convocando a 21 países latinoamericanos concibió en 1929 un Proyecto para unificar América Latina, que él llama la Nacionalidad Latinoamericana, y propone contar con un ejército multinacional para protegerla de las agresiones norteamericanas. En uno de sus apartes llama la atención sobre el silencio de los gobiernos latinoamericanos ante el atropello de Estados Unidos en Centroamérica (lo del Canal de Panamá): “Al propio tiempo teníamos la clara visión de que el silencio con que los gobiernos de la América Latina contemplaban la tragedia centroamericana, implicaba su aprobación de la actitud agresiva e insolente asumida por los Estados Unidos de Norte América, en contra de una vasta porción de este continente, agresión que significa la merma colectiva del derecho a la propia determinación de los estados latinoamericanos”⁶⁶.

3. EXPLOTACIÓN Y REBELDÍA DE AMÉRICA LATINA HOY

El libro de Galeano no ha perdido vigencia, y con los últimos acontecimientos políticos de elecciones y reelecciones de mandatarios de tendencia socialista o de democracias liberales de ala socialista, con sus políticas de reivindicación de las clases populares y dignificación de Latinoamérica, le han dado la razón a las inquietudes de Galeano, al igual que a los líderes revolucionarios y políticos de pensamiento socialista y de avanzada (Emiliano Zapata, Jorge Eliécer Gaitán, Camilo Torres Restrepo, el Cura-Guerrillero, Ernesto “Ché” Guevara y otros).

⁶⁵ MARIÁTEGUI, José Carlos. La Unidad de la América Indo-Española. En : GONZÁLES ÁLVAREZ, Ibid., pp. 133-134.

⁶⁶ SANDINO, Augusto César. Plan de realización del supremo sueño de Bolívar. En : GONZÁLES ÁLVAREZ, Ibid., p. 138.

3.1 EL FANTASMA DE LA EXPLOTACIÓN MINERA AHORA

Los últimos treinta años de la vida latinoamericana han sido marco de numerosos conflictos entre los gobiernos nacionales y las poblaciones indígenas, porque por acción de compañías nacionales o transnacionales se procede a explotar minerales en territorios que desde siempre han sido propiedad de los indígenas, a quienes se quiere desplazar o reubicar en otros sitios, eso si el exterminio sistemático de esas comunidades no ha sido posible. Sin ir muy lejos, tomemos directamente el caso de Colombia, hay comunidades indígenas, campesinas y mestizas que se quieren trasladar a otro lugar, o proceder a maltratar ecosistemas y parques naturales como el páramo de San Turbán en Santander para extraer el oro que hay debajo. Otro tanto ocurre en poblaciones de los Llanos orientales o de la Costa Atlántica en los departamentos de Bolívar, Córdoba y Magdalena que por la ambición de unos grupos y compañías capitalistas se ven amenazadas las comunidades que allí habitan. Y como siempre, en donde existen explotaciones mineras los lugareños viven en la miseria.

Últimamente se han declarado fuertes conflictos y enfrentamientos entre grupos y corporaciones ambientalistas y grupos del sector minero, porque como de todos es sabido la explotación minera deteriora los suelos, genera erosión y convierte en un futuro próximo los terrenos mineros en verdaderos desiertos, más aún cuando la explotación se hace a gran escala, como lo que ocurrió en tiempos de la conquista y de la colonia denunciados por Galeano. De ahí que se ha celebrado con beneplácito la noticia en este año de la “caída del Código Minero”, es que el Congreso colombiano pretendía aprobar la Ley 1382 de 2010 con que se quería reformar el Código Minero creado en 2001, en el cual aparece claramente la disposición de protección de páramos y parques naturales. La Corte Constitucional declaró inexecutable esa ley reformativa alegando “que no se consultó a las comunidades indígenas. Por tratarse de una ley que afecta a las minorías étnicas es necesario atender al derecho a la

consulta previa como lo ha reiterado la Corte en varias de sus sentencias”⁶⁷. Pero claro, el hundimiento de esa ley es simplemente una postergación, porque se declaró que en dos años el Congreso nuevamente podía entrar a discutir la ley. Lo raro es que si se declara dicha inexequibilidad, ¿por qué se dan dos años para entrar en vigencia? Por otro lado, es innegable que uno de los efectos del hundimiento de esa ley fue el de que se suspendiera la explotación en el páramo de Santurbán, donde la compañía canadiense Greystar ha hecho inmensas inversiones en exploración en las localidades de Vetas y California, pues bien, ante la presión de los ambientalistas, la compañía canadiense “decidió cambiar a su gerente y nombró al exministro Rafael Nieto Loaiza, quien anunció que habrá un nuevo proyecto «que no tocará el páramo»”⁶⁸.

Teniendo la Revista Semana como fuente de información, se sabe que en el departamento del Tolima, la población del municipio de Piedras, por medio de consulta popular rechazó que la compañía multinacional canadiense AngloGold Ashanti realizará operaciones de exploración y procesamiento de oro en sus predios, según la fuente informativa “la oposición a la llegada de la compañía canadiense comenzó desde principios del 2013, cuando diferentes pobladores se manifestaron en contra de la ubicación de un centro para el procesamiento de oro que estaría en el corregimiento de Doima”⁶⁹.

En la costa norte de Colombia, exactamente en el departamento de Córdoba se encuentra la mina de níquel más grande del continente y la cuarta en el mundo, que por treinta años ha sido explotada por la compañía minera más grande del planeta y sin embargo, cosa rara, el pueblito que se levanta al pie del cerro es el más pobre de Colombia. Bueno eso no es raro si se considera que hoy como ayer en América Latina se sigue presentando la explotación de las riquezas naturales por parte de

⁶⁷ Revista SEMANA. Los efectos de la caída del Código Minero, p. 1 de 26. En : <http://www.revistasemana.com/> (agosto y septiembre de 2013) bajado el 4 de octubre de 2013.

⁶⁸ Ibid., p. 4.

⁶⁹ Ibid., p. 7.

países extranjeros, compañías capitalistas que se siguen enriqueciendo con la miseria de los verdaderos dueños de la tierra americana y el deterioro del medio ambiente. De ahí que la siguiente referencia parece sacada de “Las venas abiertas de América Latina”, pero no, es parte de una reseña periodística de la revista Semana de Colombia, de este año 2013, que entre varios apartes afirma:

En tres décadas de explotación de la mina de níquel Cerro Matoso se han hecho ventas por 11.000 millones de dólares. Con tan fabulosa fortuna, ¿por qué los pueblos que la rodean siguen en la miseria y sus habitantes se quejan de extrañas enfermedades? (...) Al fondo..., está la mina de Cerro Matoso, de BHP Billinton, la compañía minera más grande del planeta (...) Es una paradoja. La Unión Matoso, el pueblo más miserable de Colombia, está a los pies de Cerro Matoso, la mina de níquel a cielo abierto más grande del continente y la cuarta en el mundo. Desde este pueblo cordobés se observan las volquetas que arrojan en la ladera toneladas de escoria, el polvo sobrante del proceso de purificación del ferroníquel. Lo derraman en lo que hace tres décadas era una montaña verde⁷⁰.

Como se puede apreciar, en lo poquísimo que se ha podido ver, dada la extremada limitación del espacio, parece que estuviéramos leyendo otras páginas del libro de Eduardo Galeano, lo que no hace sino confirmar su vigencia.

Ya para terminar esta parte dolorosa, es oportuno traer a colación un anuncio por parte del presidente colombiano, Juan Manuel Santos, durante la cumbre de presidentes en Río de Janeiro hace poco menos de dos meses. En efecto, el mencionado presidente declaró 17 y medio millones de hectáreas del país como “reserva estratégica minera”, prometiendo que se desarrollarán programas y políticas de explotación minera sostenible, sin perjudicar el medio ambiente, lo cual es muy dudoso, o salta la pregunta: ¿será posible una minería sostenible y sin daño al medio ambiente? Unas horas después el Ministro de Minas y Energía, Mauricio Cárdenas, confirmó dicho anuncio durante una rueda de prensa, en la que afirmó que esos “17,6 millones de hectáreas en los departamentos del Chocó, Amazonas, Guaviare, Guainía, Vaupés y Vichada ofrecían grandes posibilidades para la extracción de minerales estratégicos y apetecidos como el uranio, el coltán, el oro, el hierro y el platino”⁷¹.

⁷⁰ Ibid., p. 9.

⁷¹ Ibid., p. 5.

Como lo que denuncia Galeano a lo largo de su obra, en el anuncio del Ministro de Minas y Energía de Colombia se evidencia que esos minerales estratégicos se localizan en territorios habitados mayormente por indígenas.

Pues bien, de esos minerales estratégicos vale la pena destacar uno, el Coltán, que ha comenzado a ser llamado el “oro azul”, porque resultó ser materia prima para la alta tecnología, y por eso se le clasifica entre los minerales estratégicos, porque es materia clave para construcción de aparatos electrónicos, y como se está todavía en el inicio de esta era electrónica que se abre a su apogeo, mejor dicho, el coltán es el nuevo oro perseguido nuevamente por las potencias capitalistas, industriales y tecnológicas del mundo. Este mineral no había sido conocido por la generalidad de colombianos, y solamente a comienzos del 2012 se ha dado a conocer a la opinión pública, y eso porque el entonces presidente venezolano Hugo Chávez anunció el descubrimiento de un yacimiento en la frontera con Colombia, por lo cual ordenó militarizar el lugar para, según declaró el mismo mandatario “evitar que traficantes colombianos siguieran extrayéndolo y vendiéndolo al imperio norteamericano”⁷². Y es que este mineral con apariencia de piedra color azul ya estaba siendo extraído desde unos cuatro años atrás, de varias regiones del oriente colombiano.

Es sencillamente impresionante la utilidad económica, industrial y sobre todo tecnológica que se deriva del coltán, pero, nuevamente al igual que lo denunciara Eduardo Galeano en su tiempo y reseñando la explotación minera y la riqueza natural de América Latina desde la llegada de los europeos, ahora el coltán se encuentra en África, Asia, China, Australia y en Suramérica, apetecido por potencias capitalistas, industriales y tecnológicas que procesan el mineral y le dan aplicación en toda clase de aparatos electrónicos, como se puede verificar en el siguiente fragmento de la noticia publicada por la Revista Semana:

⁷² Ibid., p. 16.

El coltán es principalmente una combinación de columbio y tantalio, dos minerales que pasaron de curiosidad geológica a ser cruciales en el desarrollo de todo tipo de equipos electrónicos. Es conocido en el mundo como el “oro azul”, el petróleo del barro o el nuevo maná. El 80 por ciento de las reservas está en el Congo, y el resto estarían repartidas en Australia, Brasil, China y, últimamente, Venezuela, Bolivia y Colombia. Lo que hacen las seis plantas procesadoras que hay en el mundo es triturar el coltán y extraer entre otros tantalio y niobio, con el que se hacen condensadores y chips indispensables para los teléfonos celulares, computadores, Ipods, MP3, GPS, juegos de consolas, satélites, armas teledirigidas, centrales atómicas y trenes magnéticos de alta velocidad⁷³.

Pero como en otros casos, el coltán es una de las causas del conflicto multilateral en África, en que se enfrentan milicias de varias regiones, tribus y naciones, razón por la cual se ha dado en llamar la “guerra mundial africana”, luchan por el monopolio del “oro azul” y por otros minerales, “tanta ha sido la sangría, que desde hace tres años es prohibido comprar coltán del Congo. Sin embargo, el mineral sale de contrabando desde países como Ruanda y Uganda, especialmente a Estados Unidos, Alemania, Holanda, Bélgica y Kazajistán”⁷⁴. De manera que, como justamente afirma el artículo de la Revista Semana, teniendo el famoso coltán en vastos territorios de los Llanos Orientales de Colombia, parece que se avecina una nueva Vorágine, recordando la explotación, los conflictos, la muerte y la miseria vivida en Brasil y Colombia entre los siglos XIX y XX por la explotación del caucho, que dio origen a la famosa novela de José Eustasio Rivera.

3.2 LA NUEVA REBELIÓN LATINOAMERICANA

La lectura de la obra de Eduardo Galeano es un pre-texto para auscultar la realidad problemática social y política de esta parte del continente americano, porque en “Las venas abiertas de América Latina” se encuentra una significativa convergencia entre los planteamientos reflexivos del escritor uruguayo desde el descubrimiento y la conquista hasta los años 70 del siglo XX, y los acontecimientos políticos que

⁷³ Ibid., p. 16.

⁷⁴ Ibid., p. 17.

atravesan Latinoamérica, y particularmente Suramérica en los últimos quince años, ya que si bien Galeano denuncia que América Latina ha sido objeto de explotación y saqueo despiadado de sus recursos naturales desde la misma llegada de los europeos, al mismo tiempo se ha dado una permanente actitud de rebeldía también desde la misma llegada de los europeos; de igual manera en el presente la explotación continúa y también persiste la rebeldía.

Durante el siglo XX, en gran parte de países se dieron levantamientos, conflictos y revoluciones en procura de hacer llegar al poder a gobernantes o revolucionarios que satisficieran las expectativas sociales de las clases populares, como ocurrió en México en 1910 al caer el dictador Porfirio Díaz, se dio la Revolución Mexicana encabezada por Francisco Madero, Victoriano Huerta, Venustiano Carranza y Emiliano Zapata, después hubo discrepancias entre los líderes y Zapata impulsó una verdadera reforma agraria en contravía a los gobiernos de Madero y Cárdenas (de 1914 en adelante) que ahogaron la revolución en la institucionalidad, renegaron de Zapata y lo persiguieron. Respecto de este período de la historia mejicana afirma Galeano:

Cayó Porfirio Díaz, y Francisco Madero en ancas de la revolución, llegó al gobierno. Las promesas de reforma agraria no demoraron en disolverse en una nebulosa institucionalista. El día de su matrimonio, Zapata tuvo que interrumpir la fiesta: el gobierno había enviado a las tropas del general Victoriano Huerta para aplastarlo. El héroe se había convertido en “bandido”, según los doctores de la ciudad. En noviembre de 1911, Zapata proclamó su Plan de Ayala, al tiempo que anunciaba: “Estoy dispuesto a luchar contra todo y contra todos” (...) El Plan de Ayala se convirtió en un imán irresistible que atraía a millares y millares de campesinos a las filas del caudillo agrarista (...) Cerca de diez años duró la lucha. Contra Díaz, contra Madero, luego contra Huerta, el asesino, y más tarde contra Venustiano Carranza (...) Los gobiernos y los diarios bramaban contra las “hordas vandálicas” del general de Morelos [Emiliano Zapata]. Poderosos ejércitos fueron enviados, uno tras otro, contra Zapata. En varias oportunidades, las fuerzas de Zapata contraatacaban con éxito hasta los suburbios de la capital (...)⁷⁵.

⁷⁵ GALEANO, Las venas abiertas..., Op. cit., pp. 197-199.

En 1919, Emiliano Zapata es asesinado, gracias a la conjura y traición como en otros casos de líderes indígenas vencidos que aquí han desfilado, afirma Galeano: “En 1919 una estratagema y una traición terminaron con la vida de Emiliano Zapata. Mil hombres emboscados descargaron los fusiles sobre su cuerpo. Murió a la misma edad que el Che Guevara. Lo sobrevivió la leyenda”⁷⁶.

A mediados del siglo en Colombia intentó llegar al poder Jorge Eliécer Gaitán con una línea socialista, su muerte ocasionó la violencia por diez años, según Galeano, pero que en realidad fue el inicio de la violencia contemporánea en Colombia que aún no para, es que Gaitán se convirtió en esperanza de las masas populares porque la explotación del café alimentó la consolidación de la clase oligárquica en el poder económico y político, pero las clases populares se sumieron en miseria. Gaitán se identificaba con el pueblo, él mismo decía: “No soy un hombre, soy un pueblo”.

Al fin, lo que se dio en Cuba en 1959, el derrocamiento del dictador Fulgencio Batista y la llegada de Fidel Castro al poder por las armas para establecer la Revolución Cubana, fue el aviso de una opción para sacudirse el estado de postración de los pueblos latinoamericanos al yugo extranjero, el proceso se repitió a su manera en Nicaragua en 1979 con la caída de Anastasio Somoza y la llegada de los revolucionarios sandinistas al poder pero fracasó por injerencia de Estados Unidos apoyando a los contrarrevolucionarios, en El Salvador fue derrocado el dictador Carlos Romero, pero la Junta Militar que le sucedió traicionó al pueblo y las luchas continuaron en una guerra civil hasta que años después se logró la paz y el acuerdo con unos gobiernos de justicia social. Y las pretensiones de Ernesto Che Guevara de difundir la revolución cubana a toda Latinoamérica, que fracasó con su muerte en 1967, se han ido cristalizando luego con las acciones guerrilleras en Colombia (FARC, ELN), en Nicaragua (Ejército Sandinista de Liberación Nacional), en el Perú (Sendero Luminoso y Movimiento Revolucionario Túpac Amaru), en Argentina (Tupamaros) y Uruguay (Montoneros).

⁷⁶ Ibid., p. 200.

La llegada en 1970 al poder en Chile del marxista Salvador Allende por votación popular, abrió otra opción distinta a la lucha armada para reivindicar las clases populares de Latinoamérica, cosa que en varios países se hizo imposible porque las dictaduras militares ostentaban el poder. Pero en lo que va corrido del Siglo XXI el mundo ha podido presenciar cómo en Bolivia, Ecuador, Brasil, Uruguay y Nicaragua, por vías democráticas la izquierda o socialismo progresista ha llegado al poder jalonando políticas a favor de los intereses nacionales y de las clases populares. Y ni qué decir del fenómeno venezolano, que con la llegada primero al poder mediante golpe de Estado del coronel Hugo Chavez Frías, decidió acoger los criterios políticos de Simón Bolívar, ostentando el poder durante catorce años, los últimos dos períodos mediante elección popular, y en la actualidad, por fallecimiento de Hugo Chávez, que había sido reelegido el 7 de octubre de 2012 para otro período, llega al solio presidencial el sindicalista Nicolás Maduro, quien se autoproclama continuador de Hugo Chávez para llevar a buen puerto la revolución venezolana, llamada Revolución Bolivariana con un Socialismo del Siglo XXI.

Como quedó dicho, el mito de Inkarrí vaticina la esperanza del resurgimiento y dignificación de América Latina, que según unas versiones los miembros y el tronco de Inkarrí ya se han reintegrado, quedando reconstruido su cuerpo, pero falta ser encontrada la cabeza para que Latinoamérica se yerga de nuevo frente al mundo. Se cree que los caudillos y líderes populares y revolucionarios como Jorge Eliécer Gaitán, Camilo Torres, Ernesto Ché Guevara, entre otros, son ese intento de levantar la cabeza, pero al ser eliminados, continúa el cuerpo de Inkarrí sin la cabeza liberadora. Sin embargo, en los últimos años de la vida política latinoamericana, el surgimiento de gobernantes socialistas de izquierda como Evo Morales, Rafael Correa del Ecuador, Daniel Ortega de Nicaragua, Ignacio Lula da Silva, Pepe Mujica de Uruguay y el venezolano Hugo Chavez Frías crea la posibilidad del hallazgo de la cabeza de Inkarrí con el consecuente resurgimiento de América Latina en el panorama mundial, con identidad propia, ahora que tanto se pregona el proceso de globalización por las potencias industriales y capitalistas de ideología neoliberal.

Se debe tener en cuenta que en Nicaragua llegó al poder por elección popular el antes guerrillero sandinista Daniel Ortega, en Uruguay también llegó a la presidencia por votación popular José “Pepe” Mujica antiguo guerrillero Montonero. En Brasil el anterior presidente Lula da Silva fue sindicalista, la presidente actual sigue su misma línea ideológica de acción socialista. Y claro, con Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador, Cristina Fernández de Kichtner en Argentina, Nicolás Maduro en Venezuela además de los ya mencionados, con la iluminación de la Cuba pionera de libertad latinoamericana, no cabe duda que en esta parte del globo se está dando en esta entrada al nuevo milenio un proceso de dignificación de América Latina. Parece que por fin Inkarrí se levanta de nuevo, porque la cabeza encarnada en estos líderes nacionalistas ha sido encontrada, y el cuerpo de Inkarrí, es decir, de América Latina se está acabando de reconstruir. Es que, como se ha dicho reiteradamente, el mito de Inkarrí, aunque recoge un episodio pasado de la historia latinoamericana, contiene también una proyección de América Latina hacia el futuro, es un texto de esperanza al que se le puede aplicar lo dicho con sobria lucidez por Eduardo Galeano, que merece resaltarse en letras grandes: “LA HISTORIA ES UN PROFETA CON LA MIRADA VUELTA HACIA ATRÁS: POR LO QUE FUE, Y CONTRA LO QUE FUE, ANUNCIA LO QUE SERÁ”⁷⁷.

⁷⁷ Ibid., p. 11.

CONCLUSIONES

Ha sido muy interesante y de invaluable importancia haber realizado este itinerario por “Las venas abiertas de América Latina”, toda vez que su lectura provoca una inevitable revisión reflexiva de la situación y de la realidad de esta región del continente americano a lo largo de su historia, que obliga a mirarnos a nosotros mismos como personas componentes e integrantes del pueblo latinoamericano.

La obra ensayística de Eduardo Galeano se comporta como una inmensa simbología de Latinoamérica, cuyas dos caras son las dos dimensiones que han marcado la vida social y política a saber: la explotación de América Latina por parte de las potencias extranjeras desde el mismo momento del descubrimiento hasta el presente, y la rebeldía latinoamericana que también se ha dado desde el instante de la llegada de los europeos a estos territorios.

La lectura de la obra de Eduardo Galeano suscita lanzar una mirada sobre la realidad actual de América Latina, con la cual se evidencia que las denuncias del autor uruguayo no han perdido actualidad y, antes por el contrario, despiertan la concientización sobre el estado social, político y económico que se vive en el presente, lo que no hace sino reafirmar la entera vigencia de “Las venas abiertas de América Latina”.

Mirando la realidad presente de América Latina a la luz de los planteamientos de Eduardo Galeano, se demuestra que en los últimos cien años la explotación de Latinoamérica por parte de las potencias extranjeras con la colaboración de las clases sociopolíticas dominantes locales; se ha recrudecido, pero al mismo tiempo, la rebeldía latinoamericana ha pasado de la lucha armada a la asunción del poder por medios democráticos, emergiendo una generación de gobernantes socialistas de dignificación de América Latina en varios países de esta región continental.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, Jaime. Este día en San Juan de Pasto y en Nariño. Pasto: Tipografía JAVIER, 1988.

ARCINIEGAS, Germán y Otros. Historiadores de Indias. 3ª ed. New York : Jackson, 1972.

ARGUEDAS, José María. El mito de Inkarrí. Revista del Museo Nacional de la Cultura Peruana. T. XXV. Lima : Museo Nacional de Cultura, 1954.

GALEANO, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. 36ª ed. México : Siglo XXI, 1987.

-----. Memoria del fuego. I. Los nacimientos. 19ª ed. Madrid : Siglo XXI, 1991.

GONZÁLEZ ÁLVAREZ, Luis José. Ética Latinoamericana. Bogotá : USTA, 1988.

-----. Temas de Ética Latinoamericana. Bogotá : El Búho, 1987.

-----. Temas de Filosofía Política Latinoamericana. 3ª ed. Bogotá : El Búho, 1989.

GONZÁLEZ OCHOA, Fernando. Los Negroides. Medellín : Bedout, 1976.

MARQUINEZ ARGOTE, Germán. ¿Qué es eso de filosofía latinoamericana? 3ª ed. Bogotá : El Búho, 1984.

-----. Metafísica desde Latinoamérica. Bogotá : USTA, 1984.

OSPINA, William. Las auroras de sangre. Santafé de Bogotá : Norma-Ministerio de Cultura de Colombia, 1998.

OVIEDO ARÉVALO, Ricardo. Los comuneros del sur. Levantamientos populares del siglo XVIII. San Juan de Pasto: Empresa Editora de Nariño. EDINAR. Primera edición 2001.

QUIJANO GUERRERO, Alberto. El Pastuso Don Gonzalo Rodríguez. Precursor de Precusores. Pasto: Fundación Morada al Sur, 1989.

REVISTA SEMANA. Los efectos de la caída del Código Minero, p. 1 de 26. En: <http://www.revistasemana.com> / (agosto y septiembre de 2013) bajado el 4 de octubre de 2013.

SALAZAR BONDY, Augusto. ¿Existe una filosofía de nuestra América? México: Siglo XXI, 1968.

VIDALES, Carlos. Identidad de Nuestra América. Ensayo. En: Magazín Dominical, El Espectador. Bogotá (abr. 27 de 1980).

ZALAMEA, Alberto. El pensamiento del Libertador Simón Bolívar. Bogotá: Súper Nova, 1989.